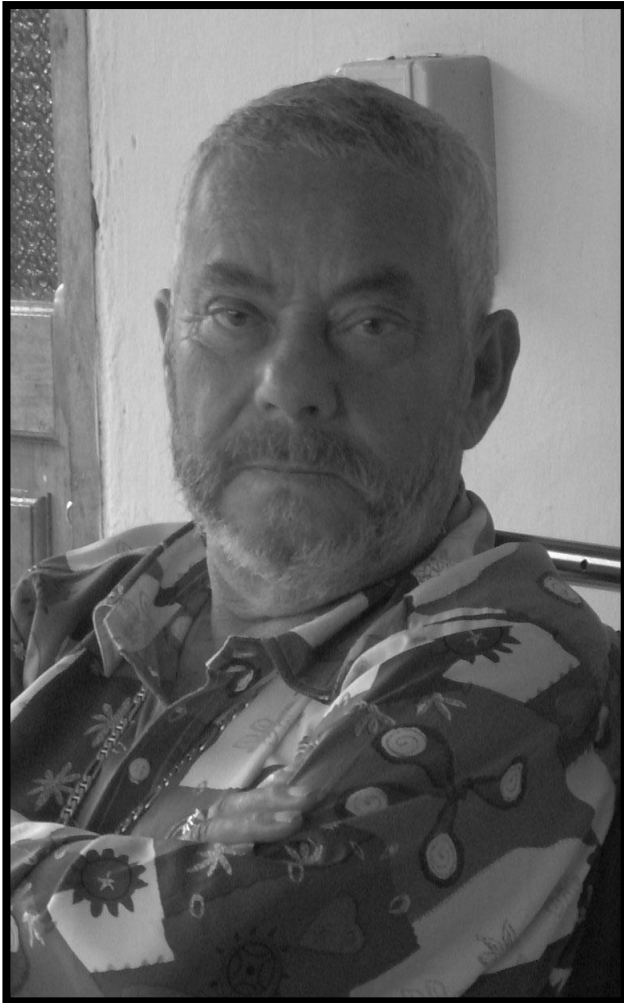


LUZ EN LAS TINIEBLAS

V.M. LAKHSMI



V.M. LAKHSMI

UNAS PALABRAS AL LECTOR

Querido lector, entregamos esta obra para los inquietos investigadores de la verdad.

La finalidad de esta obra es que usted se interese, con su esfuerzo, a encontrar su propio SER y su propia VERDAD.

Este libro no es uno más de los tantos que han sido escritos. Contiene un llamado a su Conciencia para que reflexione y comprenda que todos los esfuerzos que realice para buscar su perfección y regeneración, les serán recompensados, triplicándole la Luz que se halla en sus propias tinieblas.

Esto lo consigue estudiando y practicando la Ciencia Gnostica, el quinto Evangelio entregado a la humanidad por el Círculo Consciente de la Humanidad Solar, a través del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

EL AUTOR

DEDICATORIA AL: V.M. SAMAEL

Tus siembras de Paz y de Armonía cumpliendo tu divino apostolado, tu nombre como un símbolo sagrado ha de esculpir la humanidad un día.

Hasta esta tierra inhospita y baldía donde triunfa el crimen y el pecado tú traerás con tu verbo immaculado el fulgor de una nueva epifanía.

Mensajero de Dios por tu idealismo, la pobre humanidad que va al abismo, arrastrada por su odio fraticida, al fin comprenderá que en éste mundo solo el Amor, por noble y por fecundo, puede endulzar el cáliz de amargura.

PREFACIO

El presente libro, titulado “Luz en las Tinieblas”, es una obra del V.M.LAKHSMI, y nace de la exigencia de un SER que quiere entregar a sus discípulos y a la humanidad un mensaje claro, explícito, sencillo, de los diferentes conceptos de la Enseñanza Gnóstica en la actual época, comienzo de una nueva era, en la cual la lucha entre la luz y las tinieblas se hace cada vez más intensa.

Un Maestro nace de incógnito en cualquier lugar del mundo, y hace su OBRA siendo ignorado casi siempre por sus semejantes. Entrega una enseñanza escrita y otra expresada por medio del ejemplo y de la OBRA que realiza en su vida física tridimensional, y en ese drama de la vida se encuentra con toda clase de personas que lo aman, que lo odian, que lo adulan, que lo rechazan, que lo ayudan; pero él sigue su meta, guiado por su Intimo, iluminando el camino de aquéllos que creen en él y dejando un bálsamo de esperanza en quienes no lo quieren.

Pero es indudable que el Maestro se inmortaliza siempre después de abandonar su cuerpo físico, porque las personas que lo conocen en su parte humana quieren ver en él la perfección, poderes, cosas impresionantes y no ocurre así, puesto que un Maestro es muy sencillo, como lo es una flor, el agua o el aire que respiramos y que ni siquiera vemos.

Lo más sencillo que existe es Dios y El es lo más grande que se conoce.

Es muy importante comprender que a un Maestro se le siente y se le entiende en el corazón. Las enseñanzas más valiosas las transmite siempre a través de la inspiración y ésta tiene su basamento en el corazón.

El que ama y sigue los consejos y las enseñanzas de su Maestro, sin duda obtendrá el triunfo como recompensa.

Aquel que denigre de su Maestro, sin conocer siquiera la causa causorum, anda por un camino equivocado en el cual, tarde o temprano, quedará cegado por su propio orgullo y malas interpretaciones.

El Venerable Maestro Samael dice: “Benditos los que tienen a su Gurú porque él les guiará y les llevará por el camino de la victoria”.

Todo Maestro de la Logia Blanca es, sin excepción, un guía espiritual y, por ende, un Gurú; entonces, ¿por qué no respetar sus enseñanzas y su vida?.

Este libro llena todas las expectativas del estudiantado Gnóstico y nosotros nos complacemos en presentarlo como una obra de importancia única, en la cual nos conmueve, entre otras tantas cosas maravillosas, la explicación sobre la vida. Esta, considerada como una energía que se desprende del mundo causal o mundo electrónico, hace su ingreso a la materia después de un recorrido a través del mundo mental, astral y vital, haciendo en este último su desdoblamiento en los éteres químicos, lumínicos y reflector, para, finalmente, aparecer en el mundo de la materia, tanto en el hombre como en cualquier otro ser por más insignificante que sea.

Con esto nos enseña que la vida existente en todas las criaturas del mundo vegetal, animal y humano es la misma, que tiene idéntico valor y que, por lo tanto, hay que respetarla de igual manera.

Pero el hombre, por su ignorancia, ha diferenciado los infinitos tipos de vida, dándole mucha importancia a la del ser humano y restándole, de manera exagerada, a la de los animales y las plantas.

El respeto a la vida nos confiere el don de ser escuchados en los tribunales de la Ley Divina y por los Seres que dirigen la creación.

Es por eso que debemos reflexionar profundamente sobre este tema, que también se relaciona, ya en una octava superior, con nuestra energía creadora, que sabiamente utilizada y respetada y por el hecho de ser la misma vida en esencia, posee la virtud de dar la vida a un nuevo ser en nosotros. Este, sin duda alguna, es la representación del Cristo Vivo, quien algún día empuñará la espada de la voluntad y el báculo del poder para continuar el trabajo de la Iniciación en un nivel superior y alcanzar la liberación final.

Hay tres tipos de estudiantes Gnósticos: el primero es aquel que llega hasta los centros de estudios a ver de qué se trata; el segundo es el que ya participa en los trabajos de teúrgia, liturgia y prácticas varias; y el tercero el que ya va encarando las diferentes partículas de su propio Ser y va comprendiendo los misterios ocultos en las enseñanzas Gnósticas.

Este libro es útil para todos ellos y alimentará su conciencia, dándole el estímulo necesario para seguir adelante en ese duro camino que es la Iniciación.

Juan Capasso

INTRODUCCION

Querido lector, ¿se ha detenido usted alguna vez a pensar ¿porque está aquí, en este plano tierra? ¿Quién lo sostiene aquí? ¿Acaso no es la vida?

¿Se ha preguntado qué recompensa recibe la vida por el trato consciente o inconsciente que le dá? ¿Qué relación hay entre usted y la vida? ¿Acaso no es la misma? ¿O usted y la vida son dos seres diferentes?

¿Ha visto alguna vez a la vera de su camino a un pobre infeliz que se debate entre el dolor, entre la miseria, pidiendo a todo el que pasa una ayuda? Usted que va en su flamante coche, rebosante de salud, con dinero y quizás hablando de sus negocios, ¿ha visto la importancia y la necesidad de detenerse un poco y pensar en el dolor de esa persona?

Querido lector, ¿no cree usted que ése es aquel Cristo que dijo en la quinta palabra: “*Tengo Sed*”, y sus verdugos en lugar de darle un vaso de agua le dieron vinagre?

¿Se ha detenido a analizar lo que es la ingratitud humana? ¿No será que usted en ese momento, por su indiferencia hacia ese pobre paria de la vida, le está dando un trago de vinagre para que ese cristiano calme su sed?

¿Se ha detenido quizás usted alguna vez a pensar en las torturas que le hicieron a Jesús? Quizás hasta ha protestado contra los que lo hicieron, tratándolos de asesinos, de imbéciles, porque maltrataron a ese hombre santo. ¿No se da cuenta de que es lo mismo?

¿No ha leído que Jesús dijo: “*Yo Soy el camino, la verdad y la Vida*”?

Querido lector, ¿qué es el camino para usted? ¿No es acaso por donde va? ¿Qué es la vida? ¿No es acaso ésa que se debate en el dolor?

¿Verdad que vale la pena reflexionar en esto? Para qué queremos saber cómo fue la vida de Jesús o del Cristo, si cada uno de nosotros lo sigue torturando, maltratando y matando?

¿Ha visto alguna vez al pasar por el mismo camino o quizás la misma calle de su pueblo o de su ciudad a un pobre animal arriesgar su vida por una miga de pan y los humanos, seres razonables, lanzarle despiadadamente el carro, una piedra o quizás un tiro, cegando así una vida que en esos momentos se debate, igual que el otro, que encontró unas cuerdas atrás?

¿En el mismo camino, acaso no ha encontrado usted alguna vez a un hombre, o quizás a muchos, acercársele a un indefenso árbol a destrozarlo, a picarlo en trozos, hasta dejarlo reducido a cenizas o simplemente a un montón de basura? Una indefensa criatura que quizás tuvo que durar muchos años esperando tener frondosas ramas para darnos sombra y frescura.

Querido lector, ¿sabe usted qué es la vida? Esa que usted quizás ama mucho porque aspira a vivir muchos años, porque anhela ver crecer a sus hijos, porque sueña ser alguien en la sociedad y porque ella es muy pródiga. Entonces, ¿por qué la mata?

Como dijéramos anteriormente, si el Cristo dijo: “*Yo Soy el Camino, la verdad y la Vida*”, ¿no te das cuenta de que cualquier maltrato que tú le des a la vida, lo estás haciendo contra el Cristo?

En resumidas cuentas podríamos decir que el drama que presentó Jesús no se relaciona sólo con su OBRA, sino también con el drama de la vida, y nos ilustra hasta la saciedad que nosotros, los seres humanos, la matamos en cualquiera de sus expresiones.

CAPITULO I

LA MUJER

La Mujer, la Naturaleza y la Madre Kundalini se integran en un principio eterno que se llama la Conciencia Divina. Es una emanación del Dios Padre desdoblado en el Espíritu Santo para generar las creaciones.

La Naturaleza hace sus múltiples creaciones, gestada por el sol, con la simiente del Espíritu Santo, depositada en todo germen de vida.

La Mujer, por su instinto materno y por el poder de crear y volver a crear, hace hombres, reproduce la especie y en el mismo vientre gesta Superhombres. Esto le permite, por el hecho de dar vida, salvar la propia.

La Madre Kundalini logra, a través de sus desdoblamientos, que la semilla humana se seleccione por la influencia del sol, cristalizándose en los hombres y en las mujeres de buena voluntad, como también en las diferentes creaciones que consiguen emancipar la conciencia.

Mediante una acción genética espiritual hacen que nazca en cada uno de nosotros el niño de oro, el Cristo Sol con sus respectivas características, como desdoblamientos de los Cosmocratores, uniéndose a la ley del Triamasicanno y a la ley del eterno Heptaparaparshinohk, naciendo así en estas personas, Dios como árbol sephirótico, con su respectiva organización y perfección.

La Mujer, como Ser único en la tierra que tiene el poder de crear y volver a crear, representa los cinco aspectos de la Madre con sus peculiares características.

Estas representaciones de la Madre, filosóficamente hablando, tienen sus nombres simbólicos, los cuales cumplen en cada uno de nosotros su misión de acuerdo con el lugar y con la posición que ocupemos como seres humanos.

LA MADRE ESPACIO, LUCIA: Presta su vientre para que en él la Madre Naturaleza, fecundada por el Tercer Logos, realice sus múltiples creaciones, hombres, mundos, sistemas, y galaxias.

LA MADRE NATURALEZA, SOPHIA: Se dice que es terror de amor y ley, porque hace sus creaciones y permite que dentro de ellas se cumpla la ley del Trogoautoegocrático Cósmico Común, o sea la ley de tragar y ser tragado.

Esto nos indica que sólo la vida es dueña de la vida y que nadie, que tenga uso de razón y una inteligencia como expresión de Dios, debe matar la vida, porque ello significaría para el hombre tomarse una atribución que no le corresponde debido a que éste, cuando toma la decisión de liberarse, tiene que salirse de las leyes mecánicas de la naturaleza y, por ende, debe estar dispuesto a no marchar por ese camino horizontal y no infringir las leyes que le permiten caminar por la vertical.

LA MADRE NATURALEZA INFERIOR: Rige e impulsa a todas las criaturas, hombres, mujeres y bestias del mundo del sexto orden por las leyes que las rigen. Ellas, por su mecanicidad y maldad, no reciben ningún impulso interno que les permita producir el elemento de cambio en sus vidas.

Podríamos decir que son criaturas ciento por ciento instintivas y brutales, pero que todavía se desenvuelven en el mundo tridimensional con un cuerpo físico.

MARIA, LA MADRE KUNDALINI: Cumple dentro de cada uno de nosotros la misión de guiarnos a través de las tormentosas aguas del océano de la vida. El hombre que nunca se

olvide de ella recibirá, por una ley de compensación, las claves y métodos para conducirse en las diferentes etapas de la vida.

Como ya dijimos, la Madre Kundalini es un desdoblamiento del Tercer Logos, lográndose, por medio de ella, que nazca el niño de oro, el Cristo Sol.

LA MADRE HEKATE PROSERPINA: Es un desdoblamiento de las demás expresiones de ese gran Ser, y permite que toda esencia, después del paso por las 108 vidas sin haber logrado la autorrealización, pueda ser rescatada mediante los procesos de evolución e involución.

Lo antes explicado nos hace comprender que la Mujer, como representación de la Madre, tiene los siguientes aspectos y características:

- Un vientre que reproduce la especie
- Un vientre que regenera y lleva al nacimiento segundo
- Una expresión de hija
- Una expresión de esposa
- Una expresión de madre

La Mujer representa los cinco elementos de la Naturaleza:

- El elemento tierra, que es fijo
- El elemento agua, que es débil
- El elemento aire, que es volátil
- El elemento fuego, que es ardiente
- El elemento éter, que es espiritual

La Mujer es un ser que sólo se puede manejar con amor. Cuando sus elementos se desequilibran por incomprensiones o malos tratos que haya recibido en ésta o en vidas anteriores, esto traen como resultado acciones y reacciones negativas, las cuales posteriormente la hacen fracasar en el hogar, en la vida y en sus propósitos.

V.M. Lakshmi

Cuando la Mujer recibe como recompensa de vivir amor y comprensión, esos elementos se equilibran en ella, quedando apta para cumplir con su misión de representar dignamente a la Divina Madre en sus cinco aspectos.

EL ARBOL SEPHIROTICO

Cada uno de los sephirotos son partes autónomas de nuestro Ser, y desde la dimensión que les corresponde influyen en nosotros y en nuestra conciencia.

Debemos conocer sus características y saber manejarlas para la mejor conducción de nuestra OBRA.

La Luz, el Calor y el Sonido son las características del Padre “KETHER”, del Hijo “CHOKMAH” y del Espíritu Santo “BINAH”.

El Padre se corresponde con el sonido que estabiliza los mundos, hombres, sistemas y galaxias. El Calor se relaciona con el Espíritu Santo, y a través del fuego fohático y flamígero de la simiente, produce los diferentes cambios psicológicos, mentales y biológicos de los organismos, y por exigencia de la conciencia y de la monada interna, canaliza un trabajo consciente hacia la autorrealización, mediante la comprensión y la voluntad.

La Luz, como expresión y característica del Cristo, lleva a la persona a desarrollar las dos columnas torales de su templo, el Ser y el Saber, a través de los cuales podrá eliminar todas las inhumanas creaciones que lleva en su país psicológico, quedando capacitado para comprender, conocer y encarnar la verdad.

CHESED: Representa nuestro Intimo y ejerce la cúspide de la segunda trimurti a través de sus dos almas con sus respectivas características, dando una perfecta organización al trabajo que cada uno de nosotros está realizando.

Se desdobra en GEBURAH, como la expresión de la conciencia divina. Esta permite al iniciado instruir a la conciencia manifestada en los demás cuerpos, y realizar en éstas condiciones el trabajo que nos corresponde de acuerdo con el cuerpo de doctrina, y así Dios, hecho conciencia, se fusiona con el hombre dirigiendo a su vez su estructura mental, física y psicológica.

GEBURAH (Alma Divina): A través de las diferentes personalidades que ha tenido en el tiempo ha podido conocer y comprender que las leyes que rigen al hombre emanaron por dos razones que todos debemos conocer:

1.- La primera ley, hasta la 48, se relaciona con las dimensiones que fue necesario crear para la expresión de Dios en cada una de ellas y, a la vez, nos indica la distancia a la que nos encontramos en relación con el absoluto o punto de partida.

2.- A partir de las 48 leyes hacia abajo, 96,192 y sucesivamente, podemos decir que aparecen como hidrógenos pesados que resultarían ser el alimento o las emanaciones de los elementos infrahumanos, o agregados psicológicos, que actúan independientemente en nuestra conciencia, en cada uno de los centros de la máquina humana.

TIPHERETH (Alma Humana): Tiene bajo su responsabilidad dirigir, estructurar y organizar el trabajo de la Gran OBRA que se va realizando en sus cuerpos inferiores y, por ende, en sus respectivas dimensiones. Este es el motivo por el cual Tipheret o Alma Humana pertenece a la fuerza y se le conoce como la voluntad.

NETZACH: Denominado también cuerpo mental debido a la pluralidad de elementos que lo manejan, conocidos como yoes o agregados psicológicos, y que luchan por una supremacía o supervivencia, originando con esto una total interferencia entre el alma humana y la OBRA que estamos realizando.

Queremos decir y aclarar que cuando una persona no ejerce la voluntad sobre la OBRA que está realizando, ésta resulta frustrada, como ya dijimos, por la multiplicidad de agregados que lo distraen en su mente y en su país psicológico.

Lo antes explicado amerita una profunda reflexión por parte de la persona que recorre el camino, debido a que cada uno de sus propios yoes expone ante el caminante, a través de su mente y de sus sentimientos, las razones por las cuales, según él, se le debe alimentar para seguir existiendo.

Si el iniciado se detiene un instante a oír los ruegos o los clamores de un yo que le exige, se verá comprometido a obedecerle, alimentar y darle la razón a toda su legión.

Esto nos demuestra la necesidad que tenemos de conocer y comprender el elemento que en un momento dado emite sus pensamientos, ideas y sentimientos y que se manifiestan a través de nuestra mente y nuestras emociones.

Si esto se hace con la suficiente comprensión le será quitada la razón de existir a todo agregado conocido y comprendido, quedando en ésta forma sometido a la muerte y a la desintegración a través de la voluntad, de la comprensión y de la MADRE KUNDALINI.

HOD (Cuerpo Astral): Es conocido como cuerpo de deseos, debido a que se desenvuelve y vive dentro de la luz astral. También es el cuerpo en el cual el iniciado se mueve en las dimensiones internas, lo que tiene como consecuencia que a este vehículo se adhieran todas aquellas infrahumanas criaturas que, como dijéramos en párrafos anteriores, se discuten el poder de su supremacía.

El Cuerpo Astral está relacionado con Mercurio, el alimento que nos permite realizar la OBRA y en el cual hay más condensación de energía, la que, sabiamente utilizada nos conduce al despertar de la conciencia.

Utilizada mecánicamente ocasionaría que la legión de yoes se nutra de esos mercurios que por nuestros desequilibrios emocionales, mentales y físicos, están mezclados con hidrógenos muy pesados a los que el V.M. Samael define con el nombre de Mercurio Arsenicado; estos sirven como alimento de los agregados que producen en nosotros las reacciones negativas.

JESOD (Cuerpo Vital): Está constituido por los éteres físico, químico, lumínico y reflector.

El Eter Físico cumple la misión de estabilizar el prana que baja de lo alto y la vibración que sube de la tierra, encontrándose estas dos partes vitales del cuerpo y logrando la compenetración del Cuerpo Físico y Vital con los elementos Tierra, Agua, Aire, Fuego y Eter.

El Eter Químico se encarga de recibir y asimilar las sustancias conocidas como las sales del Zodíaco, que actúan desde la parte genética, dando la particularidad o característica que le corresponde a cada uno de los Signos Zodiacales, prevaleciendo en nosotros la que nos corresponde en el signo en el cual nacimos.

Esto es importante conocerlo porque esa sustancia se relaciona en su totalidad con toda la actividad de nuestro fondo vital.

El Eter Lumínico es un desdoblamiento de la luz que emana del mundo mental y del mundo astral, permitiendo que haya una coordinación de la vida que también se procesa en estas dimensiones.

El Eter Reflector corresponde a un desdoblamiento del mundo electrónico donde emana la vida en sustancia y, a través de él, recibimos en cada retorno los valores de vida que se depositan en los tres cerebros, los cuales nos permiten, mediante la sabia o mala utilización de estos valores, prolongar o acortar el tiempo de nuestra existencia.

A través de este éter quedan conectadas en nuestro fondo vital las consecuencias kármicas que debemos pagar por la mala utilización de estos valores en vidas pasadas.

MALCHUTH (Cuerpo Físico): Este cuerpo planetario es el que recibe las fuerzas solares, para que a través de ellas se pueda producir la materia prima como es el Hidrógeno SI 12 para la realización de nuestra OBRA.

A veces éste cuerpo planetario deja de obedecer a las leyes que lo crearon (Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar).

El Santo Afirmar permite a este vehículo expresar la conciencia y la voluntad interna; el Santo Negar desarrolla dentro de sí las diferentes características de su propia naturaleza, y el Santo Conciliar elabora el camino para llegar a la Liberación Final.

Este cuerpo planetario, fuera de tener que cumplir estas leyes, debe integrarse con las leyes que lo organizaron. Estas leyes corresponden a la procreación física e interna, a la vida, al amor, al altruísmo, a la voluntad, a la justicia, reduciéndose todas a las dos que privan en todos nuestros procesos de vida que son las leyes de nacer y morir.

En sabias palabras podríamos decir: *“Que sólo el que vive tiene derecho a morir”*.

Además de estas funciones, prácticamente desconocidas para muchos, debe cumplir y obedecer a leyes que corresponden al Cuerpo Causal, Cuerpo Mental, Cuerpo Astral, los cuales se relacionan entre sí, se penetran y se compenetran sin confundirse.

Querido lector, en sencillas palabras hemos querido exponer ante su comprensión el ordenamiento que existe entre DIOS Esencia y DIOS Materia: el Hombre.

LA RELIGION

La Religión está definida como el sistema y la práctica que lleva al ser humano a la unión con Dios. El Diccionario de la Real Academia Española define la religión como un culto que se le tributa a la divinidad como obligación de conciencia y el cumplimiento de un deber.

El V.M. Samael define la Religión como el sistema que ha llevado a un hombre o a una mujer a su Autorrealización.

Amigo lector, ¿se ha detenido usted un instante a reflexionar sobre la religión que practica, sea cual fuere? Es necesario comprender que el Amor es la religión más elevada que existe. El Amor nace, no se hace.

Cada persona que existe en el Universo tiene nexos estrechos con el amor, pero el amor como lo definen los hombres se puede confundir en un momento dado con la pasión, con el sentimentalismo, con las falacias de distracción egoicas que sólo sirven para mantener al ser humano en un profundo sueño y, lo que es peor, completamente convencido de que está en la verdad.

Se ha podido comprender, a través de la experiencia y de los dichos filosóficos, que Dios es Amor; esto nos hace suponer que para poder sentir el verdadero amor es necesario hacer una estructuración psicológica, mental y física, con el fin de eliminar de nuestra naturaleza interior todos los elementos que interfieren en la auténtica manifestación del amor.

Podríamos definir algunos de estos elementos: la pasión, el orgullo, el amor propio, la mala voluntad, el odio, la ira, etc. Estos Yoes interfieren, por medio de la mente y de los senti-

mientos, para que el amor puro no pueda manifestarse en el corazón de una persona.

Pueden existir miles y miles de religiones en el mundo, pero ninguna de ellas podría asumir la responsabilidad de hacer que una persona se una a Dios.

Debido a esta serie de interferencias y al dualismo que existe en él, el ser humano se ubica en los extremos de las cosas del tiempo y de la vida, utilizando aquellas frases célebres del Ego: Esta persona me gusta, porque tiene los ojos azules, porque es alta, porque es baja, porque es delgada, porque es blanca, morena etc., etc., pero...¿eso es Amor? simplemente se está comparando una persona por condicionamiento de un Ego o de unos Egos que la quieren así.

¿Tendrá este individuo un amor verdadero para con el Ser o pareja que está eligiendo?

Hemos conocido casos de novios que aseguran estar enamorados cuando ni siquiera han tenido un sentimiento puro y noble hacia su pareja. Simplemente, como dijimos, están condicionados por fuerzas internas que desconocen y que nada tienen que ver con el amor.

Si Dios es Amor, es necesario que nosotros cumplamos sus más elementales preceptos, que son permitir que la voluntad del Padre se haga en la tierra como en el cielo, para que, sobre la base de esa voluntad del Ser podamos nosotros estar ciertos y seguros de que la decisión que estamos tomando se fundamenta en el Amor.

Una religión no es un ente jurídico, ni un nombre que se pone casualmente. La religión es algo que nace en el corazón del ser humano y que se llama Amor.

Antes de querer ir a Dios es necesario prepararnos para que Dios venga a nosotros. Sería absurdo pensar que el Amor, o

sea, Dios, va a penetrar en el corazón de una persona que esté llena de prejuicios, de odios, de maledicencias, de envidia, pasiones, etc.

En proporción del amor puro, noble y verdadero que desarrollemos será nuestra integración con Dios.

Una iglesia es el corazón de una persona que vive en la práctica los mandamientos de Dios, y que cumple aquello de “*Amar a Dios sobre todas las cosas*”. Ni Dios ni el Amor se sustentan en finanzas, en atuendos, en coches nuevos, en edificios; se fundamentan en algo más real, inmortal.

Reflexionando un poco sobre estos aspectos encontramos, en las Sagradas Escrituras, el hecho de que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, que lo hizo de barro y le sopló vida.

¿Donde quedarían todos los postulados que la época actual nos impone para expresar eso que se llama vida, eso que se llama Amor, si una organización, llámese como se llame, se propone llevar a sus feligreses, a través de métodos y prácticas, a la unión con Dios?

Sería muy fácil para cualquier entendido valorar los principios eternos que allí se practican si se piensa que la religión mía es mejor que la del vecino.

¿Donde está el amor si se cree que yo ya estoy salvo y el vecino condenado? ¿Donde está el amor si las prédicas y enseñanzas que se dan esconden dentro de sus buenas intenciones la idea o el deseo de que las necesitamos para nuestra religión y no para Dios?

¿En qué quedarían las palabras celebres y sabias del Maestro Jesús cuando dijo: “*UN NUEVO MANDAMIENTO OS DOY, QUE SE AMEN LOS UNOS A LOS OTROS, COMO YO OS HE AMADO*”.

Todas las religiones deberían aunar esfuerzos para hacer del amor carne y sangre en la hermandad, sin tergiversar, adulterar o quitar la originalidad de la enseñanza dejada por ese gran Ser que escribió sus principios y su doctrina en el drama más elevado que se ha conocido de un hombre: La Muerte y la Resurrección.

Todos conocemos y comprendemos la necesidad que existe en esta época de tener paz en el mundo y en el hombre; pero la paz no es algo que se impone con fusiles o con cañones, porque escrito está y así se cumplirá, que en los últimos tiempos el hombre buscará la muerte a costa de lo que sea.

Esto sucede cuando el hombre ya no se soporta y es impotente ante las reacciones violentas del odio, de la ira, del orgullo y del amor propio que lleva dentro de sus entrañas, y no alcanzarán, ni los cañones, ni los tanques, ni las ametralladoras para imponerle esa paz artificiosa a esos hombres bestias divorciados de su Ser, de su íntimo.

La paz nace en el corazón del individuo cuando ha comprendido que los problemas, conflictos y guerras no son originados por tal o cual persona, por determinado sistema o país; surgen por odio, por amor propio, por orgullo, por el deseo de supremacía y esos elementos los llevamos dentro, en nuestra propia estructura física interna.

Las religiones deberían ser imparciales ante las horrendas situaciones que se presentan en este convulsionado mundo y deberían interesarse más por la concientización de su pueblo, en el contenido de lo que es la auténtica religión: el Amor.

El hombre en estos tiempos ya se está definiendo por sí solo. En el que aún posee una chispa de conciencia existe la posibilidad de que comprenda que antes de querer ser religioso es necesario desarrollar y practicar el Amor.

V.M. Lakshmi

El día que consigamos hombres y mujeres con las condiciones dadas para encarnar el Amor, también tendremos hombres y mujeres preparados para vivir y practicar la auténtica religión.

CAPITULO II

por medio sólo está

LA COSECHA DEL SOL

El Sol y la Luna son dos fuerzas que representan lo positivo y lo negativo, lo activo y lo pasivo, la afirmación y la negación.

La Luna cumple su misión de influenciar a la tierra, de dirigir la procreación y los cambios atmosféricos, y además controla las mareas altas y bajas.

En realidad, aunque parezca increíble, todos estos fenómenos también se procesan dentro de nuestro organismo planetario.

En esoterismo se conoce que las influencias negativas que se relacionan con el ego que cargamos en nuestro interior tienen estrechos vínculos con la luna, trayendo como consecuencia que todos los seres humanos seamos de característica lunar, tanto en nuestra mente como en nuestra psiquis.

Esto nos indica que mientras no hagamos una transformación, que parte desde el punto de vista celular, el cuerpo físico nos sirve únicamente en la reproducción de la especie y para marchar de acuerdo con las leyes mecánicas de la naturaleza, sin que tengamos ni el uno por ciento de posibilidades de hacer un cambio fundamental en nuestra vida.

Las fuerzas lunares ejercen un poder terrible sobre la materia y sobre nosotros, ya que dentro de nuestra naturaleza inferior existen también los inframundos e infradimensiones, que nos corresponden como microcosmos que somos.

Estas infradimensiones son oscuridad, en ese mundo sólo se mueve el frío lunar y la acción y reacción de los cuerpos lunares y, como es apenas natural, allí sólo se oye el aullido de

los lobos y demás bestias que se encuentran como características del Ego.

Yo creo que los que han leído la Divina Comedia del Dante Alighieri, se horrorizan imaginando la descripción de las escenas espectrales de las infradimensiones de la naturaleza. Si los humanos somos una réplica ínfima del Universo, la lógica es que existan también en nosotros esos círculos dantescos con sus peculiares características.

Nosotros los esoteristas y los inquietos lectores, quienes buscamos a través de las diferentes filosofías algo que sea más profundo y real que satisfaga más las exigencias de la conciencia, no estamos contentos sólo con aquel concepto del bien y del mal, con esa opinión de Dios y del Diablo, donde a este último, por ignorancia, se le considera una unidad, igual a Dios, como si éste no fuera plural.

Nos hacen creer que en cada uno de nosotros existe un alma, y es tanta la falta de respeto hacia Dios y lo Divino, que le atribuyen a ésta todos los crímenes, fornicaciones, robos, odios, codicias, orgullo, mala voluntad y errores que la persona comete.

Esta pobre gente, no se da cuenta de que el alma es un desdoblamiento de Dios Padre y que nunca sería capaz de infringir las leyes de su Dios. Esto lo hace la persona por el Ego, por el Yo, por la pluralidad y, lo peor de todo, porque es un desalmado.

Es necesario eliminar el Ego, el Yo, la pluralidad, para poder encarnar el alma, lo que se logra a través de rigurosas disciplinas, voluntad y comprensión, sacando esos inquilinos que llevamos dentro y que han invadido la casa de Dios: El Hombre.

Es necesario, para formar alma, la sabia utilización de la semilla, de las diferentes fuerzas y energías que se encuentran

en las glándulas endocrinas y que el cuerpo produce y transforma por la acción del sol.

Así como un óvulo fecundado por un espermatozoide es capaz de dar origen a una criatura con su complicadísimo funcionamiento, en la misma forma millones de espermatozoides fecundados por la gracia del Tercer Logos (El Espíritu Santo) y mediante la ciencia de la transmutación, pueden formar y solarizar los cuerpos superiores existenciales del Ser.

Queremos decirle a los inquietos del conocimiento oculto que el alma no puede habitar en un cuerpo lunar, no puede convivir en medio de la pluralidad del Ego y mucho menos puede hacerlo el Ser, como enseñan tantos fanáticos religiosos y filósofos en los actuales tiempos, que hablan a lo lindo del hombre, del alma y de Dios, pero en realidad nada saben del hombre real, del hombre verdadero, del hombre solar.

Escasamente conocen la anatomía de su parte tridimensional, pero no la vital, no la forma protoplasmática, no la constitución molecular y mucho menos la forma electrónica del mismo hombre en su estructura interna.

El Sol condensa su energía en el ser humano, para que a través de las diferentes modificaciones que ella recibe, pueda extraerse la parte substancial, para ser convertida en estados anímicos, hasta condensarse en Alma, en Hombre Real.

LA DIVINA TRIADA

Nos vamos a referir en este capítulo a algo que tiene suma trascendencia en la creación. Es comprensible para todos los que hemos estudiado las obras del V.M. Samael Aun Weor, que la Triada Divina es un desdoblamiento del absoluto, produciéndose a través de ella, como dijéramos en capítulos anteriores, el Arbol Sefhirótico.

Esta Triada Divina está constituida por el Santo Afirmar, el Santo Negar y el Santo Conciliar. Ella tiene el poder de crear y volver a crear y, a su vez, realiza un desdoblamiento en tres deidades, las cuales, en representación de estos principios, se sumergen dentro de los mundos ayudando al trabajo particular, individual de cada persona.

Nos queremos referir a algo que ya el V.M. Samael ha explicado, pero que nosotros, como miembros de su sagrada orden y concedores de la característica y particularidad de cada uno de estos principios, queremos contribuir con el estudiantado Gnóstico, para que se haga una mejor utilización de estas fuerzas, que palpitan en cada persona que está realizando la OBRA y que son canalizadas a través de los tres Maestros que nombramos a continuación:

VENERABLE MAESTRO SARASWATI: es el desdoblamiento del Padre y tiene su respectiva característica en la OBRA que estamos realizando. El trabaja sobre los átomos de la “Inteligencia Superior” y nos ayuda en las decisiones sobre la muerte del Ego.

Este Venerable Maestro nos puede ayudar intercediendo por nosotros ante el Padre interno, ante nuestro Intimo, para

que mediante trabajos especiales que se realizan con ese Venerable Ser y con nuestra Divina Madre Devi Kundalini, podamos manejar el “Cetro de Poder” de nuestro Padre. Esto nos traería una gran ayuda sobre el arduo y difícil trabajo de la Muerte del Ego que todos debemos hacer.

VENERABLE MAESTRO PARVATI: es el desdoblamiento del Sacratísimo Espíritu Santo y tiene también su átomo correspondiente en toda persona, que se relaciona con el amor y con la vida. Ayuda incondicionalmente a todo el que se proponga realizar la Gran OBRA en los diferentes procesos alquímicos. Este Venerable Ser se debe invocar diariamente para que nos ayude y nos instruya en los misterios del sexo.

El Venerable Maestro Parvati tiene integración con otros seres superiores que asisten, ayudan y dirigen nuestros trabajos alquímicos.

Uno de ellos es la Venerable Maestra **DEVATA GANESHA**, la cual instruye y dirige a los devotos del sendero que con puro y noble corazón la invoquen en nombre del Sacratísimo Espíritu Santo y del V.M. Parvati, con la finalidad que le prepare el cuerpo para el ascenso de sus fuegos sagrados.

A este Venerable Maestro se le debe invocar concentrados en el chacra Muladhara pidiéndole, rogándole, implorándole su ayuda en nombre del Sacratísimo Espíritu Santo; luego se pronuncia el mantram VAANN...SSAAMM...SSHAAMM... por siete veces.

Estos mantram se pronuncian pidiendo a estos gloriosos seres que limpien y preparen dichos centros para que nuestra OBRA se haga fecunda.

Al V.M. Parvati se le debe pedir también por la integración de los matrimonios y él ayudará a condición de que la pareja sea pura y casta.

VENERABLE MAESTRO LAKHSMI: es el desdoblamiento del Hijo, también tiene su respectivo átomo en todo ser humano y se relaciona con el movimiento. Este Maestro le da su ayuda y protección a toda persona que busque su regeneración y, de acuerdo a la voluntad, obediencia y disciplina del discípulo, lo saca de sus inframundos enseñándole a conocer la Luz. El V.M. Lakshmi, como desdoblamiento del Cristo, conoce los enemigos de la OBRA de cada uno de nosotros y le enseña a la conciencia a identificarlos.

Este Maestro por una ley de la vida se desenvuelve en todas las esferas del planeta y, como un átomo inteligente en nosotros, actúa en la conciencia, permitiendo con esto que podamos penetrar en la cara oculta de nuestra luna psicológica, donde se encuentran las multitudes, que por voluntad de Pilatos (La Mente), ordenan apresarse al Cristo Intimo.

Es necesario que el estudiante gnóstico, responsable y serio, trabaje con estos Maestros de acuerdo con las necesidades para que pueda ser ayudado en la OBRA que se propone realizar.

El V.M. Lakshmi se desenvuelve dentro del rayo de la Luz Astral, guiando, ayudando y protegiendo al caminante del sendero, para que los tenebrosos no confundan y dañen a los estudiantes gnósticos.

Muchos hermanos se sienten defraudados porque invocan a este Maestro para que los saque en Cuerpo Astral y no lo logran, mas es necesario comprender que si el practicante no se ve consciente en Cuerpo Astral es porque todavía no le ha sido permitido. Pero.... querido lector, esté usted plenamente seguro de que si le pide a este Maestro que lo ayude, proteja y guíe en los mundos internos, él lo hará y le evitará consecuencias adversas.

LA VIDA

La Vida es un desdoblamiento de Dios que se adapta a las condiciones en que se halla ubicada en cada organismo.

Se origina en el mundo Causal o mundo electrónico como una chispa proveniente de la monada que está evolucionando o involucionando en cualquier organismo.

La vida de cada persona, planta o animal ha sido siempre la misma, nunca ha cambiado, ella llega de su mundo y se sacrifica dentro de su respectivo organismo, y, cuando se produce la muerte de éste, se retira hacia su lugar de origen quedando en espera de un nuevo retorno para repetir el mismo hecho...sacrificarse.

Cuando la vida se desprende como una chispa que emana del Alma, pasa por el Akasa, ingresa al mundo de los tatwas, ubicándose en el mundo etérico, revistiéndose así de los éteres de vida químico, lumínico y reflector, con los cuales forma el fondo vital para estabilizar la vida en el organismo que le ha correspondido. Posteriormente se manifestará en la parte tridimensional, ya sea como humano, animal o planta, dándonos a entender que si a la vida nos referimos, ésta tiene el mismo valor y ha tenido que hacer el mismo trabajo para manifestarse en cualquiera de esos organismos.

La vida, como sustancia, tiene manifestaciones similares en el planeta, en el sistema y en la galaxia, demostrándonos así la enorme labor que cumple en la estabilización de Dios materia y Dios conciencia.

Cada persona debe reconocer que la vida que lleva adentro emanó de una misma fuente y que tanto en el macrocosmos

como en el microcosmos se nutre de las diferentes energías vitales que surgen de los demás organismos que la circundan y éstas, a su vez, se nutren de la nuestra.

Es necesario comprender que el Sol y la Luna ejercen una acción sobre la vida a través del Prana. Estudiando este punto, podríamos decir que hay una ley inmutable en la naturaleza que puede ser expresada con las siguientes palabras: *“Cada quien da de lo que tiene, nadie puede dar lo que no tiene, de lo que da recibe y entre más da, más recibe”*.

Analizando las leyes que rigen al hombre encontramos la de Evolución e Involución, que es una ley mecánica de la naturaleza, que nos indica que todo lo que tiene un comienzo debe tener un fin.

A cada alma se le asignan 108 vidas, durante las cuales debe tomar la resolución de liberarse de estas leyes. Si durante dicho lapso de tiempo no lo hace, empezará a marchar por la escala descendente hacia la Involución.

Los señores de la ley se responsabilizan de entregar a cada alma 108 vidas, pero no garantizan el tiempo que ésta durará en cada retorno.

Si la persona hace mal uso y gasta los valores que le son depositados en los tres cerebros, pensante, motor y emocional, su vida se hará más corta trayendo muertes prematuras como resultado de la ley de causa y efecto.

El que no respeta la vida que se encuentra en cualquier organismo y la mata, acorta el tiempo de la propia, trayendo consecuencias que indudablemente repercutirán en el proceso de su existencia, restándole oportunidades a la vida física u orgánica para que pueda sumarse al desarrollo de la vida espiritual, y en este sentido es necesario recalcar que la vida en sustancia es espiritual ciento por ciento.

La meta que la vida persigue en cada organismo es llevarlo, a través de la evolución, a organismos racionales que puedan producir la revolución de la Conciencia, para que a través de ésta la vida y la conciencia puedan fusionarse con el Alma, o sea volver nuevamente al punto de partida: *“El Mundo Causal”*.

Es importante reconocer que en los humanos hay niveles y niveles, valores y valores, adquiridos por grandes super-esfuerzos en busca de la perfección y que tanto en lo perfecto como en lo imperfecto existe la vida.

No se puede valorar o comparar la imperfección de un ser viviente con la vida que en él palpita, ésta siempre es limpia y pura, sin importar el organismo en el cual se encuentre.

Si comparamos la vida de una humilde planta con la de un enorme reptil o la vida de un asesino con la de un santo, en esencia son iguales.

La vida que palpita en el corazón de una persona, en el de un planeta, en el del sistema solar, en el de una galaxia son idénticas, mas encontraremos una diferencia si comparamos la masa con su vibración, pero no en la perfección sino en su volumen.

La sabia utilización de las fuerzas solares recibidas y transformadas por el organismo, van permitiendo la solarización de todos sus cuerpos físicos, vital, astral, mental y causal. Esto nos indica que en proporción del almacenamiento de energía que se procesa en los organismos, la vida aumenta su potencial energético, pero, como ya dijimos, sigue siendo la misma vida.

Remontándonos a los textos bíblicos encontramos que la materia, o sustancia de la cual está hecho el hombre, pertenece a la tierra y que el soplo que le dio vida es una emanación divina, esto nos hace pensar que si vino con un soplo, con un soplo también se va.

Si reflexionamos en el hecho de que nadie puede dar lo que no tiene, también podremos decir que nadie tiene derecho a quitar lo que no ha dado.

Hombres y mujeres que aspiran a la autorrealización, aprendamos a respetar la vida, cuidémosla, amémosla; quien no ama y respeta la vida está en contraposición con el Sacratísimo Espíritu Santo, quien es Dios de Dioses y el dador de vida.

CAPITULO III

LAS ASOCIACIONES PSICOLOGICAS

Estudiando este aspecto de la Psicología, encontramos que el Yo tiene diferentes características y manifestaciones debido a su inmensa pluralidad. Observamos en este análisis Yoes que nada tienen que ver el uno con el otro, como si fueran familias o sociedades que han nacido, crecido y se han reproducido en países o lugares diferentes.

Esto hace que en cada uno de nosotros se produzcan estados anímicos que chocan a cada momento con la actividad que tenemos y vemos enfrentados al hijo contra el papá, el hijo contra la mamá y viceversa.

Encontramos, en nuestra mente y en nuestros instintos, elementos que afloran en determinados momentos y nos hacen actuar diametralmente opuestos a lo que es nuestra conducta diaria. El lector sabrá dispensar estos puntos de vista, pero podríamos decir que el estudio del Ego es un aspecto tan complicado y difícil, que podría presentarse el caso de una persona que nunca ha atentado contra la vida de nadie, pero que lleva en su psiquis el Yo asesino; podría ocurrir que damas respetables lleven en su interior el Yo infiel, adúltero; podría pasar que grandes hombres religiosos lleven en su interior el Yo escéptico; podría suceder que grandes santos que se entregan al servicio de la humanidad desinteresadamente lleven en el fondo el orgullo por lo que están haciendo.

Todo esto nos hace comprender, como lo dice el V.M. Samael Aun Weor, que el estudio del Yo amerita profundas reflexiones y grandes sacrificios.

Si analizamos los conflictos del individuo y los comparamos con los del mundo vemos que son los mismos. Cada persona tiene asociaciones psicológicas, las cuales, en un momento dado, la pueden ubicar en acciones o actitudes que no concuerdan con su modalidad o conducta.

Si observamos el mal del mundo, encontramos que las guerras, los conflictos y los pactos de paz se logran por asociaciones psicológicas, mediante las cuales los grandes hombres o caudillos de la humanidad buscan y llegan a acuerdos no por conciencia, sino por compatibilidad de aquellos elementos maquiavélicos que llevan en su psiquis.

Los conflictos estudiados por medio de asociaciones psicológicas no tienen en cuenta las decisiones tomadas por personas, familias o por la sociedad, ni tienen en cuenta el equilibrio y la justicia, simplemente el Ego se impone y eso es todo.

Es necesario que el ser humano comprenda que el Ego es una energía que se nutre de las diferentes modificaciones y manifestaciones que tiene la persona y que, si no modificamos nuestra conducta a nivel psicológico y físico, éste elemento cada día será más fuerte hasta asumir un total control sobre nuestras propias decisiones.

El Ego es un trío de Materia, Energía y Conciencia y debemos ubicar a cada uno de ellos en el lugar que les corresponde para poderlos comprender y desintegrar.

Si una persona quiere eliminar determinado agregado debe comprenderlo en todas sus manifestaciones, y luego no suministrarle más energía.

Al determinar que el YO es una bestia que no posee alma propia, ya que la conciencia que tiene es nuestra, podremos definir que si le quitamos la razón, éste dejará de existir. Por último quedaría el cuerpo que se ha formado en nuestra luna

psicológica, el cual se desintegraría mediante rigurosos trabajos e integraciones con nuestra Divina Madre.

Querido lector, ha llegado el momento en el cual cada persona debe responder por sus propios hechos; comprenda usted que tenemos un karma mundial, un karma conjunto y un karma individual.

También es necesario observar que existe una ley denominada lilitropía o de nivelación, la cual hace que el hombre o la mujer que no tengan una voluntad propia, definida, actúe como un autómeta, haciendo lo que ve hacer a otros, esto se conoce también como conducta gregaria.

Para poder trascender estas leyes necesitamos ser dueños de nosotros, conocer y comprender nuestros problemas con la finalidad de eliminarlos, sin esperar a que el vecino, la esposa, el hijo, o el papá corrijan sus errores para luego corregir los nuestros, porque esto nos haría caer, como dijimos anteriormente, en las asociaciones psicológicas.

No podemos pensar que vamos a ser buenos o malos, porque otros lo son, somos nosotros los únicos responsables de lo que somos.

El que actúa por asociaciones psicológicas no podrá salirse de lo común o del montón, siempre será el mismo, cometerá los mismos errores y, lo peor de todo, siempre será un fracasado.

LEY DE LA LILANTROPIA

Es la manifestación de todos los agregados, instintos, odios y pasiones que se encuentran en cada uno de los seres humanos, ubicándolos en estados tan decadentes e infrahumanos, que nos muestra tal cual somos en nuestro país psicológico. Claro que en este capítulo es necesario señalar las excepciones, ya que no en toda persona se han perdido completamente los valores espirituales.

La lilitropía es la denominación que se da a la máxima crueldad que se puede desarrollar en un ser humano; es necesario comprender que dentro de las características del agregado aparecen yoes sentimentales, de odio, de celos, de amor propio y que estos elementos nada tienen que ver con la conciencia, con el amor, ni con la caridad y que, en un momento dado, independientemente de nuestras buenas intenciones, ellos actúan produciendo reacciones en nuestro interior y son capaces de cometer cualquier clase de delito.

Esto nos hace pensar que todo individuo que tenga el Ego, puede llegar a ser peligroso en un momento dado.

Entrando un poco más en materia, en relación con la lilitropía, vemos cómo hay personas que gozan con el sufrimiento ajeno. ¿Qué conciencia puede haber, querido lector, en una persona que descarga sus armas sobre una indefensa criatura, quien nada tiene que ver con las reacciones de un ego asesino que en ese momento actúa en este sujeto?

Si nosotros observamos las guerras y los conflictos, en las que se desenvuelve este mundo, donde no importa cuantas vidas se pierdan por defender el capricho o la posición de deter-

minados elementos y donde, como dijimos en capítulos anteriores, se habla de una paz impuesta por los cañones, misiles, ametralladoras, llegamos a la conclusión de que la paz no se consigue en una forma espontánea, nacida en el corazón del hombre, por sus propios esfuerzos y comprensiones.

No se puede calificar de asesino sólo al que mata humanos, asesino es todo el que mata la vida.

¿Qué diferencia hay, querido lector, nos referimos en cuanto al sentimiento, entre el que hunde un cuchillo en el cuello de un humilde animal, para luego despresarlo, venderlo por kilos y gastar en cerveza el fruto de esta ganancia y el que hunde el mismo cuchillo en el cuerpo de una víctima humana?

Querido lector, estoy seguro de que las mentes de muchas personas que lean estas frases les presentarán una serie de explicaciones, donde le harán ver que el animal se puede criar, matar y comer y yo le digo que es así, pero no olvide que existen dos caminos y usted puede elegir por cuál andar: si escoge el de la horizontal, puede hacer lo que quiera, porque la ley natural y la de los hombres se lo permite; pero si se va por el camino de la vertical, la ley de Dios se lo prohíbe.

El que se vaya por la horizontal pertenece al reinado de este mundo, es el sabelotodo; él todo lo puede aquí en la tierra y quizás en el abismo.

El que va por la vertical nada tiene que ver con reinados en la tierra, con honores ni con imperios, sólo quiere llegar a Dios con obediencia, humildad y comprensión, eso es todo.

CAPITULO IV

MENTE E IMAGINACION

Todo estudiante Gnóstico debe aprender a manejar la mente y la imaginación consciente. La mente tiene sus acciones y reacciones; ella pertenece al elemento fuego y como ustedes saben es movida por múltiples agregados que tienen sus respectivas características, las cuales hacen que la mente sea muy subjetiva en sus apreciaciones.

La mente vive en la dualidad, o sea, lo bonito, lo feo, lo blanco, lo negro, lo malo, lo bueno, etc.; en ninguna de estas cosas está lo real. Lo real está siempre en la síntesis, en el centro de las cosas; las opiniones y los conceptos no son lo real; lo real es aquello que está mas allá de la mecánica de los opuestos.

Lo que es bueno para una persona es malo para otra; pero ambas tienen derecho a pensar, a sentir, a opinar, entonces, ¿cuál de esas dos personas, que opinan en forma diferente de una misma cosa, tiene la razón?

Cuando la mente no encuentra la solución para resolver un problema apela a otro Ego para obtenerla, lo que trae como consecuencia que el primer problema se crece, porque se unió a otro, ejemplo: un hombre celoso comienza por calumniar a su esposa, porque cree que le es infiel con su amigo; cuando éste no consigue resolver el problema con sus razonamientos, apela a otro recurso, quizás maltratar a su mujer o agredir al otro hombre.

Cuando con esto tampoco consigue solución, el ego del orgullo, amor propio, ira y celos apelan, a través de la mente, a

otro yo más peligroso, cruel y despiadado, un yo criminal. ¿Qué solucionó la mente con esto? ¡Agravo el problema!

El individuo celoso debe comprender que por desiderato de Dios cada quien tiene un libre albedrío, al cual debe respetar.

Nosotros no somos dueños de nadie, simplemente tenemos compromisos adquiridos con una persona y el día que cualquiera de los dos no quiera seguir cumpliendo con este compromiso, lo rompe.

Dice el V.M. Samael que cuando alguien ama a su esposa o viceversa y su pareja se va con otra o con otro, la persona abandonada, si verdaderamente ama a la otra, debe sentirse complacida de saber que lo hizo por vivir con otra persona con la cual comparte mejor.

Querido lector, así es el Amor, él se entrega sin esperar recompensa.

La imaginación pertenece al elemento aire y tiene la característica de ver el trasfondo de las cosas, a través de la misma.

Es importante que los estudiantes de esoterismo aprendamos a pensar sin imaginar, y aprendamos a imaginar sin pensar; cuando logremos esto seremos más objetivos en lo que pensamos e imaginamos.

La energía que nosotros gastamos en pensamientos vagos y en imaginaciones negativas, difícilmente la podemos recuperar si no aprendemos a pensar y a imaginar.

En los estudios esotéricos se nos enseña que el hombre es lo que piensa y que imaginar es ver.

Si una persona no hace una higiene mental y ubica su mente y sus pensamientos bajo una estricta organización y discipli-

na, su conciencia estará fraccionada, porque se convierte en un pensador sin ningún ordenamiento es su trabajo.

La imaginación es la misma videncia pero, como en el caso de la mente, con ella es necesario ser objetivos, serios y disciplinados, de lo contrario la persona vivirá imaginando aspectos subjetivos y, lógicamente, esto impide que la conciencia se pueda emancipar.

EL BALANCE DE LA CONCIENCIA

Todo estudiante Gnóstico debe comprender el cuerpo doctrinario para poderlo practicar.

La Gnosis no es una creencia, no es un dogma, ni es una filosofía convencional; ella tiene sus principios eternos basados y fundamentados en la conciencia.

La Gnosis nació con el hombre y, a través de las diferentes edades o etapas de la humanidad, se ha hecho presente para guiar, orientar y dirigir el trabajo de los sedientos de sabiduría y perfección.

Es lógico que ella no se ha fundamentado en un hombre, sino en los principios doctrinales, hacia la conquista de la conciencia del ser humano.

Cada uno de nosotros, quienes aspiramos perfeccionamiento de nuestra OBRA, debemos estar claros en que los procesos psicológicos, mentales y físicos, cada uno en su debido orden, ameritan profundos estudios, análisis y discernimientos.

Cuando se está estudiando un agregado psicológico con la finalidad de eliminarlo, es necesario hacerlo en esos tres niveles, característicos de la expresión del mismo. Ejemplo, si es un yo de ira el que se manifiesta en la parte física, esto puede ser con una palabra descompuesta, con una mirada o con un gesto, mediante el cual expresa la inconformidad que hay en el interior, proporcionada por un agregado de la ira.

El mismo agregado produce pensamientos y, si la persona está atenta a ellos comprenderá que están ligados al gesto o a la persona que lo expresó en la parte física.

En la parte psicológica el mismo agregado producirá estados emocionales, tratando de llevar a la persona a un desequilibrio con la finalidad de nutrirse de energía para seguir existiendo.

Estos estados emocionales son muy fáciles de reconocer, ya que la persona en estos momentos, por sus reacciones, normalmente busca alguien para contarle lo que le sucede, con el objetivo de conseguir apoyo o justificación a su actitud. Si no lo hace, ésta es inducida a sumergirse en su propio país psicológico, sufriendo terriblemente por lo que le está pasando.

El ego le hace creer y sentir que es una víctima que merece consideración por parte de la otra persona que la ha herido y con la cual asocia su respectivo problema.

¿Usted cree, querido lector, que esto sea lógico o normal en una persona que tiene uso de razón, que se dice ser dueño de sí mismo?

Si observamos el problema que aquí estamos exponiendo, lo encontramos en todos los niveles sociales, indicándonos que los seres humanos, en su totalidad, estamos invadidos por una misma situación, la cual merece, como ya dijimos, verdaderos estudios y análisis de fondo para lograr que un pequeño grupo de hombres y mujeres pueda en esta época, salvarse de estos patrones y producir un cambio radical en su comportamiento y en su vida.

Es necesario que hagamos un balance diario de la conciencia; mediante esta evaluación podremos darnos perfectamente cuenta si, en verdad, estamos siendo serios en nuestro trabajo o si, por el contrario, seguimos viviendo una vida mecánica y repitiendo como loros la enseñanza para que otros la vivan.

Ese papel es aburrido y hasta ridículo porque lo vemos hacer a Raimundo y a todo el mundo, hablando cosas muy lindas, salvando al amigo y condenando al enemigo, como si la Ley de Dios fuera un monaguillo de determinada persona o institución.

El balance de la conciencia debe ser una auto-evaluación que la persona debe realizar diariamente, en una forma justa, para conocer y comprender cual es lo bueno y lo malo del trabajo que está realizando.

Querido hermano, quizás sea un estudiante serio y muchas veces se habrá preguntado porque su progreso espiritual es muy lento.

La práctica del balance de la conciencia y de la auto-observación le van a dar la clave de sus fallas.

CAPITULO V

La mente es la cárcel

razón el refugio del

LOS MISTERIOS DE JUDAS

Es necesario que el estudiante Gnóstico conozca algunos aspectos del Drama Cósmico del Cristo; ese drama tiene una constante actividad y se sucede en cada uno de nosotros en los niveles que corresponden a nuestro trabajo.

Judas tiene dos aspectos definidos en el drama Cósmico y en cada uno de nosotros.

Judas es la Pasión, es la viva representación del elemento o elementos que se desenvuelven dentro de los instintos negativos y que, a su vez, se relacionan con la mente sensual.

Judas Pasión, es aquel elemento que se embriaga con la lascivia y la lujuria y con un beso entrega al hijo del hombre (La Energía Crística).

Judas Pasión, es aquel elemento que vende al Cristo por 30 monedas de plata, representando con las 30 monedas el número 3, la Triada Divina, y con la plata el elemento o metal que vibra con la Luna, las bajas pasiones.

El Judas Pasión es aquel elemento o personaje que se disfraza de amor para satisfacer sus pasiones. El personaje que se sienta a la mesa con el Cristo y sus discípulos, que escucha detenidamente las enseñanzas y que, a pesar de todo, sigue con sus malvados propósitos de entregar al Cristo Intimo a todas aquellas inhumanas creaciones o Yoes para que lo maltraten, lo vituperen, lo crucifiquen.

Queridos hermanos de la senda Crística, es necesario comprender que todo hombre o mujer que, conociendo los Misterios derrame su energía, está vendiendo a su Cristo, está siendo

instrumento de la Pasión, “*para mantener a ese Prometeo atado a la dura roca de la materia, dejando que los buitres le devoren el vientre*”.

Es necesario estudiar y comprender a la Pasión para que, en esa forma, podamos arrancar de nuestra mente y nuestros instintos, las raíces de ese monstruo que durante tantos siglos nos ha mantenido a todos sometidos por los impulsos brutales.

Es necesario también que nuestros estudiantes Gnósticos comprendan que así como el Cristo tiene un desdoblamiento, conocido como Lucifer, así Judas tiene el suyo, encontrando en él a aquel sabio Maestro que es un desdoblamiento del Cristo y que en cada ser humano posee un átomo de Sabiduría, de Amor y de Fuerza y que, mediante él, podemos conocer, estudiar y comprender los diferentes procesos del Ego.

Ese Judas divino es el que se acerca hasta nuestra conciencia o Cristo Intimo para enseñarla, instruirla sobre los elementos negativos (Yoes) que buscan al Cristo para apresararlo y que, a la vez, este Judas divino le informa a aquellos elementos negativos dónde está el auténtico Cristo y lo afirma con un beso.

Esto nos indica que ese Judas que llevamos dentro acepta al Cristo como su Maestro y redentor y, como ya dijimos, gracias a la inteligencia de ese Ser, que es una parte autónoma de nuestro Ser Interno, nuestra conciencia es instruida para que, en esas condiciones, podamos conocer todas las facetas del Ego.

Los estudiantes Gnósticos debemos pedir a nuestro Ser Interno, a nuestra Divina Madre, para que la inteligencia de ese Judas sabio, que llevamos dentro nos indique y nos enseñe a encontrar, conocer y comprender con qué se disfrazan las diferentes manifestaciones de la Pasión (La Lujuria).

El Maestro Judas es un ser derivado del Cristo, esto nos ilustra que el Cristo vino a la tierra, hizo su OBRA y presentó

un drama, y que El se entregó a través de sus diferentes partes autónomas.

En ese drama tuvo una estrecha participación el V.M. Judas. Este Maestro se encuentra en estos momentos en una actividad constante tratando de rescatar la conciencia de toda persona seria y responsable que quiera recorrer el sendero de la Iniciación.

Pero, la condición indispensable para trabajar con el Maestro Judas (Inteligencia sobre el Ego) es estar dispuesto a vencer y desintegrar al Judas Pasión.

EL LUCIFER

Llegando a este punto de nuestra presente obra, nos vemos en la gran necesidad de explicar a nuestros lectores algunos aspectos relacionados con el elemento iniciador o Lucifer, como comúnmente se conoce.

Si analizamos el nombre de este Ser encontramos que es divino en un ciento por ciento; Luci-fer, la luz es una emanación divina y el fuego es el elemento purificador.

El ser humano, todavía no logrado, como lo define el Maestro Samael, le huye a Lucifer y a esto le encontramos una razón. Lucifer, como reflexión del Logos, como la sombra del Logos, es visto siempre por el ser humano revestido de la maldad que el hombre tiene.

El día que éste se resuelva a buscar la perfección, a desintegrar el Ego y a crear los Cuerpos Existenciales del Ser, encontrará en Lucifer el elemento que le entregará los secretos más trascendentales de la vida y de la muerte.

El le entregará la Luz para que se alumbre en el camino y le dará el fuego para que se purifique.

La forma que el asume frente a nosotros y frente al mundo no es más que para indicarnos la maldad que llevamos dentro. Lucifer es el depositario de los grandes secretos y misterios que existieron antes de caernos.

Lucifer es el elemento capaz de ubicar al iniciado frente al camino de su regeneración. Ningún hombre o mujer lograría su salvación o autorrealización si desestimara la ayuda que este Ser le puede prestar en el camino.

Lucifer lleva simbólicamente en la mano una enorme llave para abrir las puertas del abismo, por donde saldrán los hombres y mujeres que hayan sido capaces de vencer sus propias pasiones.

A Lucifer lo conocemos como el elemento iniciador, el cual nos proporciona difícilísimos momentos, en los cuales es necesario ejercer mucha voluntad e integración con la Madre Divina, para poder salir victoriosos.

Lucifer, como reflexión del Logos, no tiene la forma que se le atribuye. La vemos así porque tenemos una mente terrenal sensual e instintos brutales, los cuales, por una ley de afinidad con nuestros inframundos se adhieren a él apareciendo con esa forma diabólica espectral.

La OBRA que cada uno de nosotros va haciendo, permite que el Lucifer vaya despojándose de todos aquellos elementos infrahumanos, abismales, confiriéndole al discípulo o caminante del sendero, voluntad y dominio sobre sí mismo.

Con mucha razón un Venerable Maestro de la Blanca Hermandad dice: *“ES NECESARIO PARARNOS FRENTE AL DIABLO, PARA VER QUIEN ES MAS GRANDE”*.

La respuesta a este interrogante la tenemos en cada uno de nosotros; de acuerdo a la voluntad y seriedad con que empeemos nuestro trabajo será la medida con la cual podremos definir la capacidad o incapacidad que vamos a ejercer sobre nuestra OBRA.

La lógica más elemental nos indica que si nos estamos integrando con las partes autónomas de nuestro Ser, el diablo está en nosotros en menor escala de poder que el Cristo. Esto nos permitirá deducir que el Lucifer, como elemento iniciador, nos ayudará a salir del abismo.

Lo que aquí estamos diciendo puede ser incomprendible para muchas personas convencidas de que estamos salvos por creencias u opiniones. No quieren comprender que para poder ser salvos debemos romper con los terribles grillos con los cuales estamos atados al abismo, y que mientras tengamos la mente, la psiquis y nuestros instintos ligados a las infradimensiones o mundos infernos por las bajas pasiones y la manifestación del Yo pluralizado, siempre estaremos sujetos a este elemento porque, como su nombre lo dice, "*Elemento Iniciador*", tiene el poder de ayudarnos a salir del abismo o sumergirnos cada día en infradimensiones más inferiores, para nuestra muerte segunda o desintegración final.

EL EGREGOR

El Egregor es una fuerza o energía que tiene una íntima relación con la vida y con la emanación divina.

Este se forma alrededor de las personas, de los hogares, de las instituciones, etc, y a través del mismo, se pueden observar las condiciones y actuaciones que tienen.

El Egregor es una energía tetradimensional, que se fija alrededor de las personas o lugares ya descritos.

Es necesario comprender que así como existe lo blanco, lo negro, lo positivo, lo negativo, lo activo y lo pasivo, existen también las energías que cada organismo produce y de acuerdo con ellas se desenvuelve su vida.

Una persona pesimista produce un tipo de energía, la cual, por una ley de afinidad, se fija a su alrededor; un sujeto dinámico produce también un tipo de energía, que por ley de afinidad se plasma a su alrededor; en un individuo pasionario, instintivo y brutal sucede lo mismo; en una persona que vive llena de amor, también se produce el mismo fenómeno.

Podríamos deducir de todo esto, que cada uno de nosotros tiene el poder de formar al propio alrededor la clase o el tipo de vibración con la cual se siente mejor.

El Egregor de un asesino es afín con los asesinos; el de una persona pasionaria lo es con lo de su misma condición; el de un hombre dinámico, altruista lo es con las personas que tienen esa misma vibración; el egregor de un pesimista tiene afinidades con los pesimistas, desconfiados, incapaces. El egregor de un individuo que esté lleno de amor, comprensión y fuerza, hará

que por una ley de afinidad, éste se encuentre y se comprenda con personas de su mismo nivel psicológico.

El Egregor, como ya mencionamos, procesa diferentes tipos de energía, a través de las cuales logramos el triunfo o el fracaso. Cuando una persona comprende que sus vicios, sus defectos y sus instintos son un terrible obstáculo en su vida empieza a estudiarlos y eliminarlos; comienza a procesar dentro de sí vibraciones superiores que mejoran su ambiente interno y externo y, por ende, del que lo rodea.

El Egregor, como la vida, se desenvuelve en cada dimensión de la naturaleza, circundando el cuerpo que en su orden le corresponde, ejemplo: el cuerpo físico o cuerpo celular, pertenece al elemento tierra, tiene su aura correspondiente que, a su vez, se penetra y se compenetra con el egregor o vibración que tiene la persona, dando así la oportunidad de que este cuerpo tridimensional se adapte, se acople y cumpla mejor con las funciones que tiene en la tierra.

El Cuerpo Vital pertenece al elemento agua, tiene su aura correspondiente y de acuerdo con la estabilidad y con el equilibrio que el físico tenga, así será el acoplamiento del aura del vital con el egregor que en esa dimensión le corresponde, trayendo como consecuencia que ese fondo vital ayude en mejores condiciones y en octavas superiores las del físico.

El Cuerpo Astral corresponde al elemento aire y, como los otros, tiene su aura, la cual también se penetra y compenetra con el egregor, que hemos formado en la parte tridimensional. Esto nos indica que una persona que tenga vibraciones densas, que sea instintivo, al salir a la parte interna se encuentra con personas y sitios afines a la vibración que tiene.

Una persona llena de amor, de comprensión, es afín, en su mundo interno, con los seres superiores y sitios de su misma vibración. Podemos deducir con esto que el comportamiento

tridimensional es fundamental, básico para el despertar de la conciencia.

El Cuerpo Mental pertenece al elemento fuego. Este cuerpo, debido a las acciones y reacciones del Ego a través de los pensamientos, se encuentra en el ser humano fraccionado y prácticamente dañado, ya que cada pensamiento maneja hidrógenos más pesados que los que a la mente le corresponden.

No podemos decir en este capítulo, que la mente del ser humano común y corriente tenga un aura, porque cada elemento que emite un pensamiento es un Yo, como ya dijimos, que maneja vibraciones muy pesadas.

Si nosotros, los seres humanos, no nos proponemos eliminar los elementos pensadores que llevamos dentro, no podremos estabilizar un aura definida en la mente y mucho menos un egregor de ese cuerpo, el cual, al tenerlo formado, nos serviría para poseer una mente equilibrada y, sobre todo, al servicio del Ser.

Querido lector, no olvide que el ser humano es septuple en su constitución interna, que el creador lo fue formando de dimensión en dimensión, hasta cristalizarlo en la tercera dimensión en que vivimos. El lo hizo en una forma descendente y a nosotros nos corresponde realizar nuestra Obra en forma ascendente, o sea que no podemos pensar que vamos a estabilizar la vida o la salud sin la estructuración física.

No podemos despertar conciencia en cuerpo astral si nuestro comportamiento físico no se ajusta a las condiciones que el esoterismo Crístico nos exige.

Es imposible creer que vamos a lograr un cambio en nuestra forma de pensar, de sentir, si no cambiamos la forma de actuar. Esto se llama en Gnosticismo Universal: *Disciplina y organización en nuestro trabajo.*

CAPITULO VI

LA EXISTENCIA DE DIOS EN LOS ELEMENTOS

La vida, como emanación divina, se halla depositada en todo lugar, dispuesta a germinar y a colaborar con la naturaleza en los múltiples procesos de la evolución.

Científicamente está comprobado que los elementos que llamamos muertos, como, por ejemplo, las materias o cuerpos, sean humanos, animales o vegetales, son organismos que, después de la muerte, pasan por una descomposición y desintegración, liberando la energía que en ellos existía para el funcionamiento de ese organismo.

La naturaleza es tan pródiga que no deja espacios en la tierra sin que sean cubiertos por un tipo de vida u organismo, para satisfacer esa necesidad de la epidermis de nuestro planeta.

Es necesario conocer y comprender que Dios y la naturaleza necesitan de los cuatro elementos, para cumplir con esa enorme misión de dar vida. Todo el mundo conoce esos elementos que se mueven en los diferentes lugares sobre la tierra, y en ella misma, y que existen en cada uno de nosotros, cumpliendo con la inmensa labor de estabilizar las diferentes manifestaciones de Dios-Vida.

Elemento Tierra: esta materia puede ser medida científicamente en volumen, peso, sustancia y vibración. Se pueden realizar análisis de la cantidad y capacidad de nutrientes que posee y detectar sus deficiencias; esto lo hace sobre todo el agricultor, que desea sembrar en la tierra determinados productos agrícolas y, desde luego, obtener buenas cosechas.

La Naturaleza ha hecho ya ese estudio y tiene, por ejemplo, en los suelos ácidos, su tipo de vegetación; en los suelos que carecen de calcio, nitrógeno o fósforo una vegetación que pueda adaptarse a este tipo de terreno y así sucesivamente. Nosotros los humanos, podemos modificar las tierras con métodos artificiales, para que sean aptas en la siembra que queremos realizar.

Elemento Agua: nosotros podemos sacarle a un río, por medio de bombeo u otros artificios, cantidades del mismo para regar nuestros sembrados, para los acueductos, inclusive hasta se puede cambiar el cauce de un río. Se sabe que la vida emergió de las aguas; hay algunos textos los cuales nos ilustran esto. Las Sagradas Escrituras dicen que en el comienzo el mundo estaba cubierto de aguas y tinieblas; fue entonces cuando el Creador ordenó que las aguas se separaran de las aguas, formándose los mares, los ríos y los arroyos.

Si el agua es de tanta trascendencia para la vida orgánica y, como ya dijimos, la vida emergió de las aguas, no es una excepción que ocurra lo mismo en la OBRA que cada uno de nosotros está realizando.

Elemento Aire: en navegación se sucede un fenómeno que los marineros conocen muy bien; cuando se viaja en un buque de vela, en dirección al sur, pero el viento va hacia el norte, es necesario acondicionar las velas, para aprovechar su fuerza en el sentido contrario. Esto nos muestra que podemos aprovechar las fuerzas de este elemento para beneficiarnos del mismo. En la navegación aérea pasa lo mismo, vemos cómo el aire es capaz de sostener un enorme avión de doscientas, trescientas toneladas, como resultado del movimiento que el aparato lleva en concordancia con el elemento.

Elemento Fuego: podemos observar que una veladora, por pequeña que sea, posee una mínima llama que se sostiene fijamente; si comparamos esa llama con el fuego que mueve una

locomotora o una central termoeléctrica, encontramos que se trata del mismo fuego. Querido lector ¿se ha detenido usted a preguntarse cuál es el fenómeno oculto que ejercen estos cuatro elementos de la naturaleza? Pues, los ocultistas sabemos que la energía o vibración contenida en ellos se llama Dios.

El Elemento Tierra en su parte oculta tiene su alma y vida en abundancia, estos son sus elementales, los Gnomos y Pigmeos, obreros de la tierra que elaboran y producen esa energía.

En el Agua esas criaturas se llaman Ondinas y Nereidas; en el Aire Silfos y Sílfides; en el Fuego Salamandras del Fuego.

Como ya dijimos, el hombre puede elaborar sistemas para servirse de estos elementos en las diferentes actividades de la vida; sólo se necesita medir con precisión la cantidad o volumen del elemento que va a utilizar, por ejemplo, la luz de una veladora no mueve una locomotora, el aire que mueve un ventilador no hace andar un buque, el agua que tenemos en una bañera no puede ser utilizada para mover una turbina hidroeléctrica; el potencial de la tierra en que sembramos una planta no es comparable al de una hectárea de la misma.

El ser humano puede hacer sabia utilización de estos elementos que se encuentran en él y que se corresponden en el siguiente orden:

Cuerpo Físico, elemento tierra: si a este vehículo le suministramos las deficiencias que tiene mediante las sustancias, sales y minerales que se encuentran en el espermatozoide, podemos darnos cuenta de que así como supliendo a la tierra de estas deficiencias se le apta para dar fruto, así le pasa al cuerpo, pero a estos nutrientes solo los encontramos en la fuerza sexual.

Con el elemento Agua ocurre lo mismo, y se relaciona con el Cuerpo Vital; canalizando nuestras aguas genéticas, adentro y hacia arriba podemos regar esos terrenos estériles que están

en nosotros para que la semilla que estamos sembrando sea fructifera.

Con el elemento Aire, Cuerpo Astral, se sucede igual. Si nosotros somos dueños de lo que pensamos y de lo que sentimos (pensamientos y emociones), la barca de nuestro destino siempre tendrá una meta definida, viajar de norte a sur, de occidente a oriente sin el peligro de que naufraguemos o lleguemos a costas adversas en nuestro trabajo. ¡Esoteristas, entiendan lo que aquí les queremos decir!

Con el elemento Fuego, Cuerpo Mental, pasa igual. Este elemento produce en nosotros dos efectos que están definidos, nos devora y destruye por las pasiones animales o nos purifica por la gracia.

La presencia de Dios en estos elementos es lo que hace que, tanto en la naturaleza exterior como en el planeta o en nosotros, la vida sea fecunda.

LAS ONDAS DEL TIEMPO

El tiempo es un espacio que nadie ha definido, que repite los mismos hechos a su hora y momento dentro de la vida, de las personas, de los mundos y de los sistemas; nadie ha dicho dónde comenzó ni dónde terminará.

El hombre ha hecho diferentes inventos para medir el tiempo; si destruyéramos todos los aparatos que tenemos para medir los segundos, minutos, horas, días, años y siglos, quedaría demostrado que todos esos fenómenos son mentales.

El tiempo es una eternidad; si al planeta nos referimos, con relación al sol, nos daríamos cuenta perfectamente, de que ni siquiera el día y la noche se suceden como para definir fenómenos del tiempo, simplemente son movimientos naturales y visibles por la rotación del planeta alrededor del sol.

Dentro de esa eternidad del tiempo, el ser humano ha mecanizado tanto, que por un convenio determinan que haya días festivos dedicados a los santos, a la iglesia, al padre, a la madre, al gerente, a la secretaria, a los enamorados, a los trabajadores. Todos estos fenómenos son normales y necesarios, pero no los podemos justificar por los cálculos que tenemos para medir el tiempo.

Dentro de este espacio, que se llama tiempo, nos encontramos con la mecánica de la mente y, es apenas natural que cuando no hay un estudio de fondo, atribuimos los hechos del tiempo a la vida.

El tiempo nace para nosotros con cada existencia y éste se relaciona con el Cuerpo Físico, Vital y la Personalidad; muerto

el físico para nosotros desaparece el tiempo; en otras palabras podríamos decir que el tiempo es tetradimensional.

En nuestro estado interior hay momentos de dinamismo, de pesimismo, de dolor, de alegría; claro que estos estados tienen relación con la espiral de la vida que en ese momento estamos viviendo, pero cada uno de nosotros tiene el deber de mejorarlos y, por ende, no dejarnos afectar por las ondas negativas del tiempo.

Los esoteristas sabemos que existen tres gunas y que éstas tienen íntima relación con Sattwas, Rayas y Tamas, como desdoblamiento vibratorio que rige todo lo que existe. Sattwas se relaciona con la inspiración, Rayas con el movimiento y Tamas con los estados instintivos.

Cada uno de nosotros debe aprender a modificar en su interior estas vibraciones, lo que se logra mediante el recuerdo de sí mismo, por medio de la integración con nuestra conciencia y a través de la comprensión con el elemento, que en ese instante está actuando.

Si frente a un paisaje muy hermoso sentimos tristeza o nostalgia, es signo que algo anda mal en nosotros, porque lo que estamos viendo y observando debería producir más bien una inspiración y una paz interior. Esto nos llamaría a reflexionar que estamos mal ubicados.

Si en una fiesta, donde todo el mundo está feliz, disfrutando de una diversión sana, nos sentimos mal, esto nos indica que andamos desequilibrados y que en nosotros hay un yo que nos hace sentir algo diametralmente opuestos al evento que estamos presenciando.

Si frente a una calamidad o a una catástrofe nos sentimos desequilibrados emocional y psicológicamente, es signo de que estamos mal, Gnósticamente hablando, porque cuando uno se conecta con el Ser y se ubica bien, el sentido de la inspiración

nos ayuda a ver las cosas tal cual son y por ende a sentirnos bien. De lo contrario estaríamos marchando con Rayas, en relación con las tres gunas, haciéndonos pensar lo peor del evento que estamos presenciando o nos induciría a correr desesperadamente como locos.

Si nos identificamos con Tamas nos sumiríamos en la lamentación, en el llanto o inclusive nos llevaría a emborracharnos o a sufrir tal vez otro tipo de desgracia, la muerte de uno mismo.

El tiempo es mecánico y pertenece a la mecánica que rige los diferentes estados inferiores del hombre.

HOMBRE: FÍSICO, INTELECTUAL Y ESPIRITUAL

Cuando el hombre comprende que lo que aparece en el mundo físico como un cuerpo atómico celular, con sus respectivas características y funcionalismos biológicos, no es todo, y encuentra que la Gnosis, con sus estudios científicos y antropológicos, nos enseña a conocer que dentro de esta estructura física se penetran y compenetran otros cuerpos que tienen como expresión la parte física, comprende también que la mente no es todo sino que, a través de ella, se manifiestan tres funcionamientos los cuales debemos conocer ampliamente para tener una somera visión de lo que es el hombre físico, el hombre intelectual y el hombre espiritual.

El *Hombre Físico* cumple y se desenvuelve dentro de una mecánica difícilísima, tal como las leyes naturales que lo rigen y las leyes de Dios, las cuales debe cumplir. También está en la obligación de respetar las leyes de los hombres, los cuales, por desenvolverse dentro de una mecánica tan grande, lo inducen en ocasiones a olvidar las leyes naturales y las de Dios, para poder cumplir con ellas. Lo antes mencionado ha quedado demostrado a través del tiempo y de los hechos.

Permítaseme en este tema hacer un pequeño recuento de la historia, donde queda perfectamente demostrado que la ignorancia es atrevida y es la madre del error.

Galileo Galilei, fue encarcelado por haber dicho que la Tierra gira alrededor del Sol. Sócrates, por haber ilustrado la psicología a través del Ser, con sus características revolucionarias,

fue acusado de estar levantando el pueblo y fue asesinado, por la falsa ciencia.

El fanatismo religioso mató a Juana de Arco por haber sido una mujer revolucionaria y despierta.

Atahualpa, Sacerdote Inca, fue muerto por no haber aceptado que la palabra de Dios estaba escrita en un papel.

Creo que no es necesario seguir ilustrando capítulos de la historia para demostrar que los caudillos religiosos y dirigentes de esta pobre humanidad, degenerada y caduca, siempre han sido unos dormidos y, permónesenos el término, asesinos llenos de buenas intenciones, quienes, como sucede en las guerras santas, matan en nombre de Dios.

El *Hombre Mental e Intelectual*, si no equilibra el saber con el Ser, se convierte en un bribón, ignorante, sabelotodo. Para más desgracia, vemos a este tipo de hombres en las instituciones religiosas con poses de amos señores que se codean con Dios estableciendo leyes y estatutos, tergiversando el contenido de los evangelios con el látigo del verdugo en la mano, lanzando excomuniones a diestra y siniestra, mezclando la religión con el dinero, con la política y comercializando con las Almas.

¿Quieren saber cómo se llaman estos señores? Son los mercaderes del templo. No nos estamos refiriendo en este capítulo a ninguna religión en especial sino a los que negocian con la religión del vecino, del amigo, del hermano.

La verdadera religión tiene un nombre que todos debemos conocer, se llama AMOR. El AMOR no sabe de finanzas, no tiene preferidos, no quiere mal para nadie, es igual para todos, el intelectual, el adinerado, el mendigo, el blanco, el negro, el feo, el bonito; en el AMOR se encuentra una igualdad de condiciones y de valores.

Existen millones de personas que practican el Budismo, dándose golpes de pecho y haciendo lo contrario de lo que Buda enseñó.

Otro tanto está haciendo lo mismo con las enseñanzas de Mahoma, sin embargo, están matando en nombre de ALA, haciendo lo contrario de lo que ese profeta enseñó.

Cantidad de criaturas de diferentes sectas pululan en la tierra discutiéndose a Jesús y haciendo lo contrario de lo que El enseñó. Se sabe que el Cristo no dejó una religión, sino un mensaje: *“AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”*.

Las malas interpretaciones de los textos bíblicos, debido a las traducciones que cada quien hace a su antojo, han ocasionado que con ellas se hagan negocios, se cobren diezmos y cuotas para entrar y salir de las iglesias, y el que no paga es excomulgado, se le mira mal y se le dice que no va a unirse con Dios.

Querido lector, usted sabrá dispensar lo que aquí estamos diciendo, no lo estamos haciendo a nombre de ninguna institución, pero mientras los dirigentes religiosos no se propongan a encarnar el amor, la caridad y la comprensión, seguiremos viendo en ellos a la inquisición, con otra forma de matar.

No se mata sólo quemando a las personas, como lo hacían los inquisidores, como lo hicieran también con nosotros en tiempos pasados por estar escribiendo lo mismo que ahora, se hace también con un desagravio, con un insulto, y sobre todo cuando una pobre alma llena de dolor, agobiada por las pesadumbres de la vida se acerca a una iglesia a buscar un bálsamo para su corazón y lo que encuentra son regaños y malos tratos; ésa es una forma de matar, no a su parte física, sino a su alma.

Los sentimientos del hombre, cuando éstos son atrapados por las diferentes características del Ego, se llenan de sentimentalismo y ternura para con sus afines y de odio y crueldad para con sus enemigos. Lo mismo ocurre con algunos dirigentes

cuando alguien es capaz de decirle que sus decisiones o determinaciones están equivocadas. Si la persona que reclamó es un empleado de ese dirigente y trabaja en alguna de sus empresas, esa pobre Alma es lanzada a la calle, sin importarle en absoluto el hambre y las necesidades que van a pasar los que dependen de su sueldo.

Si es un religioso, que se sobrentiende ha sido puesto como cabeza visible o santificante de un pueblo, también se comporta de la misma forma y, como tiene unos sentimientos al servicio del Ego, actúa como un sincero equivocado.

El padre de familia, que en ocasiones gasta lo que se gana en borracheras, en cerveza, en bacanales, que insulta y maltrata a su esposa e hijos, porque se cree el rey de la casa, representa al caudillo de un hogar y, no obstante, se comporta así con su esposa, con sus hijos y también con los que comparten con él en el aspecto religioso.

Querido lector, a grosso modo exponemos ante usted tres personajes encargados de formar un mundo mejor.

El jefe de hogar, encargado de formar a los hombres y mujeres del mañana, ¿con ese comportamiento?

El religioso, persona encargada de conservar la mística y el amor de la sociedad, ¿con ese comportamiento?

El caudillo o jefe de grandes masas, o quizás el político, ¿con ese comportamiento?

Amigo lector, con ese cúmulo de cosas que andan mal, ¿usted sí cree en un mundo mejor? ¿Usted cree en cambios en las masas? Imposible mi caro amigo; si quiere un cambio hágalo usted, si quiere un mundo mejor créelo usted, no espere a que el mundo cambie hacia usted, hágalo usted hacia el mundo, no espere que el mundo lo comprenda, comprendálo usted. Así lo logrará, no pierda ese momento de euforia. Si por desgracia cae

en manos de esos tres grupos de bribones que ya señalamos se perderá y también todos los suyos, porque esos tres personajes ya indicados lo único que han sido capaces de hacer en esta época de bancarrota y de pérdida de todos los principios morales, es hacer un arca grande y espaciosa, no para salvarse del diluvio, como lo hizo el Noé bíblico, sino para entrar ellos con todos sus secuaces al río tormentoso de la vida, para navegar en él, hasta el abismo.

El *Hombre Espiritual*. Este hombre es el resultado de rigurosísimas disciplinas y super-esfuerzos, que ha sido capaz de encarnar la doctrina del corazón y no la doctrina del ojo. Que ha visto siempre a la sociedad o a la familia y a los amigos como un espejo donde se ve de cuerpo entero, quien observa en los demás el reflejo de sus propios errores y en lugar de censurar a otra persona, busca corregirse a sí mismo. Es una persona que vive llena de AMOR, de comprensión, que ama a Dios, en la expresión de la vida; que aspira a la perfección, que llega a la muerte en posición de todos sus sentidos.

En síntesis, diremos que es un hombre noble y notable, no como aquéllos que han gastado sus energías en la displicencia del placer. Estos pobres individuos son como naranjas exprimidas tiradas a la calle para que todo el mundo las pisotee.

POR EL CRISTO

¡A LA BATALLA! ¡A LA BATALLA! ¡A LA BATA-
LLA!

CAPITULO VII

al Maestro: “¿Dónde está el mal?”. El Maestro respondió: “Detrás de ti”.

“¿Dónde está el bien?”. Contesto el Maestro: “Delante de ti”.

El discípulo volvió a preguntar: “Y mas allá del bien ¿Qué hay?”. El Maestro contestó: “El mal”.

EL SENTIDO DE LA INSPIRACION

El trabajo esotérico Gnóstico exige una disciplina y un orden, sobre todo es necesario que cada estudiante comprenda por qué el Maestro Samael dice: *“Organo que no se usa se atrofia”*.

Todos comprendemos que el ser humano no consta sólo de un cuerpo físico, sino que es septuple en su constitución interna, y esto corresponde o tiene relación, con aquella organización que en esoterismo se conoce con el nombre de “Ley del Eterno Heptaparaparshinohk”.

El cuerpo físico, como vehículo de expresión de su parte interna, debe desenvolverse dentro de la mecánica tridimensional, con la ayuda o el asesoramiento de los cuerpos internos, los cuales, en su debido orden, también cumplen sus funciones en las dimensiones que les corresponde.

Cada uno de estos vehículos o cuerpos, debe ser dominado mediante la disciplina y la voluntad para que cumpla y obedezca la voluntad del Padre. El cuerpo físico debe ser disciplinado a través de la observación, para que haya una canalización de fuerzas, impidiendo que los tres cerebros que corresponden a este cuerpo, actúen independientemente y puedan tener la conciencia ubicada en su lugar, es decir, donde estamos.

El Cerebro Pensante, el Cerebro Motor y el Cerebro Emocional deben estar dirigidos por la Conciencia y la Voluntad para que, en esta forma, lo que pensemos, lo que sintamos y lo que hagamos se correspondan entre sí, a la OBRA que estamos realizando.

La observación corresponde al cuerpo físico y es fundamental para que haya una vida correcta y disciplinada.

Hay otro cuerpo que se penetra y se compenetra con el cuerpo físico sin confundirse, nos queremos referir al Cuerpo Astral, vehículo maravilloso de cualidades extraordinarias, el cual nos permite movernos conciente o inconscientemente en el Mundo Astral.

El Cuerpo Astral, dentro de su constitución protoplasmática, también tiene su esencia la cual debe desarrollarse armoniosamente en concordancia con la OBRA que estamos realizando en la parte física. Es necesario disciplinar y ejercitar el Cuerpo Astral, esto se logra a través de la auto observación y el discernimiento.

El Cuerpo Astral, como todos sabemos, se relaciona con el elemento aire y por ende tiene una gran actividad. La Auto-observación, como su nombre lo dice, ejerce una mayor acción sobre la observación: a menor numero de leyes mayor será la expresión de la conciencia. Podríamos decir que cuando el estudiante vive en una constante Observación y Auto-observación, posee una perfecta correlación entre observado y observador.

Esto va a permitir que la conciencia o experiencias que vivimos en el mundo tridimensional, vayan teniendo una concordancia con las revelaciones o experiencias que recibimos en el mundo Astral, y con este connubio o simbiosis, vamos despertando conciencia aquí y allá.

El Cuerpo Astral posee una perfecta relación con el Cuerpo Mental, éste corresponde al elemento fuego que también tiene su esencia, la cual hay que ir despertando y ordenando mediante rigurosas disciplinas.

Como todos sabemos, el Cuerpo Mental es un vehículo maravilloso, desafortunadamente en nosotros los humanoides se encuentra fraccionado y al servicio del Ego. Es necesario integrar el Cuerpo Mental, como todos los demás, mediante la ins-

piración. Cada una de las partes de este vehículo que va siendo liberada de los tentáculos del Ego, se va integrando o fusionando a la esencia que a él le corresponde, por medio del ejercicio de la inspiración y se va desarrollando armoniosamente a través del trabajo que realicemos.

Como usted ve, querido lector, la Gnosis nos da enseñanzas precisas que indiscutiblemente nos conducen a la comprobación de la verdad.

Estos vehículos que ya hemos citado en su orden, se relacionan con el Cuerpo Causal o vehículo del Alma, el cual como los demás, también se crea y desarrolla armoniosamente; claro que todo esto se sucede en obediencia a una OBRA que estamos realizando.

Este vehículo, como los anteriores, también tiene su sistema o método para que obedezca y trabaje de acuerdo a la voluntad del Ser. A este cuerpo le corresponden en su orden los atributos de la Devoción y la Mística.

Con este ordenamiento toda la estructura física e interna va estando en condiciones de realizar una OBRA perfecta y acorde con las circunstancias que la Doctrina nos exige.

Como ya dijimos, al Cuerpo Físico le corresponde la Observación, éste observa para conocer su conducta y comportarse correctamente.

Al Cuerpo Astral le corresponde la Auto-observación, la cual utiliza para poder extraer conciencia de todos los eventos de la vida que luego deposita en las memorias física e interna.

Al Cuerpo Mental le corresponde la Inspiración, que necesita para que la mente humana se vaya fusionando con la Mente Universal.

Al Cuerpo Causal le corresponde la Devoción y la Mística para que éste, a su vez, sea el puente entre lo humano y lo divino.

Ampliando un poco el concepto de la inspiración podríamos decir que así como podemos fusionar, por medio de una disciplina, nuestro centro emocional inferior con la emoción superior y unir el intelecto terrenal con el intelecto superior, podríamos también desarrollar el sentido de la inspiración en cada uno de nosotros.

En proporción de ese avance y perfeccionamiento que tengamos podríamos captar e interpretar, a la luz de la conciencia, el cuerpo de doctrina y las experiencias “honíricas” que tenemos cada uno de nosotros. Es decir, el sentido de la inspiración nos permite conseguir la sabia interpretación de la doctrina que estamos practicando.

El esoterista debe aprender a inspirarse en tantas cosas bellas de la vida, en el drama del Cristo, en la transformación que hace una planta de rosas para producir la flor con su fragante aroma; en la liturgia, en un hermoso atardecer, en un bello amanecer, en las noches estrelladas, en tantos atributos de la naturaleza, en el animal salvaje que nace y crece sin preocuparse de como va a vivir; en tantos dones que el Creador nos da como la salud, la razón y, sobre todo, en la oportunidad que tenemos de hacernos Dioses como El.

Querido lector, esperamos que usted comprenda que la Gnosis como Sabiduría Divina, más que normas necesita disciplina, más que disciplina necesita voluntad, más que voluntad necesita Amor al trabajo, a la OBRA.

El sentido de la inspiración es el que nos permite interpretar sabiamente la Doctrina y las experiencias internas. Como dijera un gran sabio: “*Hay que aprender a leer donde el Maestro no escribe*”.

LA MATERIA PRIMA DE LA GRAN OBRA

En este tema estudiaremos el elemento que sirve como “Cemento Unitivo” en la cristalización de la Gran OBRA, me quiero referir al Hidrógeno SI-12, el cual viene siendo el resultado de las diferentes modificaciones que tienen las energías que el organismo humano recibe y transforma.

Se le llama “Cemento Unitivo” porque deriva de la palabra semen. El cemento se utiliza en todas las bases de las edificaciones y el semen representa la piedra viva de la Gran OBRA. Unitivo porque así como en la mezcla del cemento se unen muchas partículas de arena y piedra también en la energía sexual se unen la luz y la fuerza para formar cuerpos y alma, viva representación de la OBRA que estamos realizando.

Es de suma trascendencia para nosotros, los estudiantes gnósticos, comprender la necesidad de producir una semilla cada día mejor, para que nuestra OBRA sea cada vez más calificada.

Si analizamos lo que el V.M. Samael nos dice con relación a esto, podremos comprender la trascendencia que tiene para nuestra Vida Iniciática lo que comemos, lo que pensamos y lo que respiramos.

Cada uno de estos elementos tiene una íntima relación con la formación de la energía o de la semilla que estamos utilizando para la Gran OBRA.

Lo que comemos pasa por la escala musical, traduciéndose en las notas DO - RE - MI - FA - SOL - LA - SI. Cada una de estas notas tiene una especial repercusión en el tipo de energía que estamos produciendo.

Quizás sean muy pocos los estudiantes de esoterismo que se han detenido a analizar por qué el Maestro Samael cita Tres

Grupos de Alimentos, como son los Satwicos, los Rayásicos y los Tamásicos. Estos tres grupos se encuentran en la gran variedad de alimentos que existen para que podamos nutrir el cuerpo y, desde luego, producir la energía, que vamos a utilizar en la Gran OBRA.

Por cierto, es para nosotros muy difícil sostenernos con una disciplina recta y justa, en medio de este mundo convulsionado y civilizado.

Los alimentos Satwicos no le brindan al paladar ese gusto y esos sabores que nos agradan, debido a que éstos no se encuentran mezclados con salsas, condimentos y otros productos que nos causarían daño en la formación de nuestra energía. Estos son las frutas, los productos integrales como el arroz, el trigo, la cebada y todos aquéllos que no han sido separados de su parte solar, ni procesados con productos químicos.

Si observamos este tema desde otro ángulo, encontraremos un segundo grupo de alimentos como los Rayásicos, que en el fondo resultan dañinos, nocivos para la salud y para la OBRA. En este grupo encontramos los alimentos muy salados, muy dulces, los picantes, las gaseosas, las carnes en exceso, etc., etc.. Estos alimentos producen en nuestro organismo daños quizás irreparables y por ende, una energía no apta para la Gran OBRA.

Existe un tercer grupo de alimentos denominados Tamásicos. Es necesario que el estudiante gnóstico comprenda a fondo que el SHAKTI Potencial de los enlatados, de la carne de cochino, de las harinas refinadas, azúcares refinados y de toda salsamentaria es Tamásico ciento por ciento y que, por ende, no sirve para producir energía apta para la Gran OBRA.

Por favor, querido estudiante, resuélvase a aprender a alimentarse, no se deje tentar por tantos apetitosos platos que le van a dañar su simiente.

Indiscutiblemente una persona que se somete a una disciplina, en relación con la alimentación, no sólo va a mejorar su aspecto en la salud, sino también su energía, que estará en óptimas condiciones para la realización de la Gran OBRA.

Querido lector, en términos gnósticos debemos ubicar estos tres grupos de alimentos en la siguiente forma:

El primero, como el elemento formador, que se relaciona con el alimento en sí y con el cuerpo físico; vendría siendo el laboratorio que recibe el alimento y lo transforma en energía.

El segundo, que resultaría ser nuestra mente, funcionando como elemento corrector, con la finalidad de no permitir que el cuerpo físico dañe la materia prima o la energía con pasiones, instintos o emociones, produciendo así el hidrógeno SI-12 apto para la transmutación, sin el peligro de que se haya mezclado con otros hidrógenos densos o pesados, que en otros términos son lo que el V.M. Samael llama “Mercurio Arsenicado”.

Ahora podemos comprender por qué hay una máxima que dice: “Mente sana en Cuerpo sano”.

El tercer aspecto que encontramos es el elemento energizante, que se relaciona con la respiración. Cuando nosotros, en nuestro diario vivir, aprendamos a respirar no sólo con la finalidad de poder existir, sino con la de aumentar nuestro potencial energético, nos daremos cuenta de que a mayor cantidad de oxígeno acumulado en nuestra sangre y en nuestro organismo, mayor será el potencial de energía que tendremos.

Cualquier persona sabe que caminar y hacer ejercicios equilibrados permite que las células se oxigenen, produciendo una perfecta oxidación y logrando que el cuerpo pueda eliminar con mayor facilidad todas las toxinas y venenos que recogemos en el diario vivir.

El elemento formador (cuerpo físico), el elemento corrector (la mente) y el elemento energizante (el oxígeno), juegan un papel importantísimo en la realización de la OBRA de cada uno de nosotros.

La transmutación es básica, fundamental para la regeneración, pero es necesario que cada uno de nosotros complemente este trabajo con un ordenamiento y disciplinas que le permitan al cuerpo y a la energía cumplir sus funciones.

EL SENTIDO DEL ASOMBRO

Dentro del trabajo Gnóstico encontramos muchas formas y métodos de entender y practicar la enseñanza. Es necesario analizar que todas las cosas que nos pasan y nos rodean tienen para nosotros una vital importancia y, por ende, deben ser estudiadas, analizadas y comprendidas.

Es mucho lo que se ha hablado sobre la observación, pero ésta no tendría ninguna trascendencia si no hiciéramos un discernimiento de los lugares y de las cosas que nos rodean.

Si nosotros nos observamos vemos que la mecánica en que vivimos nos ubica cada día en peores condiciones, en relación con la conciencia.

Es de anotar que si nosotros nos encontramos en determinado lugar, con determinadas personas, no es por una casualidad, todo tiene una causa y un porqué. Por esta razón, en el mismo instante en que el evento se sucede debemos identificarlo y preguntarle quién es y qué tiene que ver con nosotros.

Usted, querido lector, se preguntará, ¿qué es esto? ¿Cómo se hace? ¿Alguna vez, se ha encontrado usted con una persona que se parece mucho a otra? quizás ha relacionado este fenómeno con una simple coincidencia, diciendo: “Este señor sí se parece a fulano”. ¿No es esto acaso motivo para que se haga un interrogante sobre ese suceso?

¿Alguna vez en su vida se ha visto desencarnado o apresado por el ejército y ha hecho un discernimiento pleno de éste fenómeno? ¿No cree que se ha perdido el sentido del asombro, en nosotros los humanos?

¿No se ha fijado cómo el animal manifiesta este fenómeno con una gran naturalidad?

El sentido del asombro en los animales se encuentra muy desarrollado y actúa por un instinto de conservación. El animal salvaje, al ver u oír algo extraño actúa en el acto y tiene la capacidad de saber si se trata de algo normal o anormal.

En el animal doméstico sucede igual, cuando percibe a su amo tiende a identificarse con él, ya sea porque le da alimento o cuida de él. En cambio, si se trata de un extraño, simplemente no le da confianza expresando su repudio, su rechazo.

Vemos que raras veces el asombro actúa en el humanoide y cuando lo hace es a través de fantasías o detalles que se relacionan únicamente con el mundo físico como por ejemplo, con un avión supersónico, con un arma ultramoderna, con la última moda, etc.

En el estudiante de esoterismo o investigador, el sentido del asombro debe estar dirigido a los fenómenos extraños, a todo lo que no sea normal en la vida diaria.

Si vivimos en la ciudad y salimos al campo a realizar un paseo debemos, aparte de correr, comer y sentirnos libres, hacer también un análisis de éste hecho. Si estamos en la playa, nadando y divirtiéndonos debemos también producir el recuerdo de nosotros mismos, sin identificarnos sólo con el placer de nadar y jugar. Debemos observar nuestra actitud cuando estemos frente a un funcionario público que nos pide documentos de identificación, a una persona que nos adula, a otra que nos insulta, etc..etc.

En síntesis, podríamos decir que el sentido del asombro es el mismo discernimiento o sentido de la auto-observación.

Nosotros, que necesitamos despertar nuestra conciencia, debemos prestar una atención especial a todos los detalles que se presentan a nuestro alrededor.

Si nosotros en el mundo físico, tridimensional tuviéramos desarrollado ese sentido del asombro, los acontecimientos poco comunes que se nos presentan no pasarían inadvertidos y resultarían muy útiles para el despertar de nuestra conciencia.

En ocasiones nos vemos en una reunión con amigos o, quizás, con personas que nunca hemos visto y eso nos parece tan normal. No aprovechamos ese hecho para hacer el discernimiento.

Cuando una persona nos alaba o nos insulta reaccionamos contra ella, pero no hacemos el discernimiento del evento.

Miramos un amanecer muy lindo y, quizás, no nos detenemos a analizar esa escena, indicándonos que estamos dormidos. En muchas oportunidades un animal nos habla en los mundos internos y, como nosotros aquí en la tierra no tenemos el sentido del asombro desarrollado, vemos este fenómeno tan inusitado en forma normal.

Si observamos a un niño nos damos cuenta de que cualquier fenómeno que no sea normal le llama la atención, indicándonos que está más conciente que nosotros.

El sentido del asombro nos permite vivir más intensamente la auto-observación.

Recuerde usted, querido amigo, que el lenguaje con el cual nos hablan en los mundos internos, generalmente se expresa a través de símbolos y de números. Es muy raro encontrar a un estudiante gnóstico atento a los detalles de la vida, a las cosas sencillas y prácticas.

Siempre se aspira el despertar de la Conciencia de un solo golpe, no nos damos cuenta de que esto se va presentando en

una forma tan sencilla, que nosotros, si no estamos atentos, ni cuenta nos damos.

Es necesario desarrollar, como dijéramos en temas anteriores, el sentido de la inspiración que es el que nos permite la interpretación sabia de todos los símbolos, corazonadas y revelaciones que recibimos.

Necesitamos, además, desarrollar el sentido del asombro para que, a través de éste, podamos valorar todas las cosas sencillas y trascendentales que se nos presentan en el diario vivir.

Si nosotros no cultivamos estas facultades, podríamos decir que es muy difícil que capturemos una enseñanza que se nos dé a través de los sencillos, pero muy importantes fenómenos que se nos presentan en el diario vivir.

Si observamos a un niño podemos darnos cuenta de que tiene latente el sentido del asombro. Si ese niño va, por ejemplo, por un camino y encuentra una serpiente de algunos pocos centímetros de largo, corre asustado y se lo cuenta al adulto, el cual, en forma algo indiferente, le pregunta por el tamaño de esa serpiente y cuando el niño se lo muestra con alguna señal, le dice que es un tonto, o un miedoso.

El ejemplo anterior nos permite comprender que el adulto se asombra sólo ante las grandes cosas. En el caso de la serpiente, si ésta hubiese sido de varios metros de largo, sí lo hubiese impresionado, sin embargo el niño se asombra ante cualquier fenómeno por pequeño que sea.

Veamos otro ejemplo: Un niño va por un camino, se encuentra una moneda y con alegría y admiración exclama: ¡mire una moneda!, el adulto, en cambio, si acaso la recoge pero este fenómeno no causa en él ninguna admiración.

Un niño ve que el sol está saliendo de color rojo e impresionado le pregunta al papá: ¿Por qué el sol está de ese color? y

éste, sin ningún asombro y sin importarle el hecho, simplemente le responde: hijo es porque va hacer verano, etc...

Estas comparaciones sencillas y prácticas nos demuestran que hemos perdido el sentido del asombro, el cual es el que nos permite o nos llama la atención para que en un momento dado despertemos conciencia.

LOS DONES

Todo estudiante de esoterismo Crístico debe saber que se necesita un ordenamiento, una disciplina y, sobre todo, una profunda responsabilidad en el trabajo espiritual que se esta haciendo.

Hemos conocido, a través del tiempo, muchos pseudo-esoteristas que entran a nuestros estudios o a cualquier escuela esotérica, no con el propósito de hacer una regeneración, sino anhelando poderes, para exhibirlos y contarle a todo el mundo que los tiene.

Todo estudiante serio y responsable debe comprender que la Gnosis es una escuela que sirve para regenerarnos, para transformarnos, para despertar conciencia, para conocer de fondo donde estamos parados.

Dicho está por el V.M. Samael que el cuerpo es un instrumento que debe estar bien estructurado para que pueda dar las notas que exige la OBRA del Padre.

Toda persona que se proponga seguir el camino de la regeneración debe comprender, como punto esencial, la necesidad de convertirse en un gran ahorrador de ese oro puro que es la energía.

El estudiante de esoterismo debe saber que la energía no se gasta sólo a través de la fornicación ya que los desequilibrios emocionales, instintivos y psicológicos también traen como consecuencia quema de energía, y por ende retraso en el trabajo.

Es necesario que nosotros analicemos y nos demos cuenta de que todo conocimiento adquirido en estos estudios es el resultado de rigurosas disciplinas y grandes esfuerzos.

Un estudiante de esoterismo que se da a la tarea de hacer negocios con el dolor ajeno, jamas recibirá el don de curar.

Un estudiante de esoterismo que utiliza la fuerza mental para subyugar a otros, nunca podrá tener una mente quieta, ni adquirir dominio sobre ella.

El que utilice la imaginación ligada con pensamientos morbosos, de lascivia, negativos, jamás podrá tener una videncia objetiva.

El que no corrija la mentira, nunca conocerá ni podrá interpretar la verdad.

El que odia, nunca en su vida experimentará lo real del Amor.

El que fornicar, jamas se podrá purificar.

El chismoso, calumniador, nunca podrá tener paz interior.

Querido lector, estos son algunos puntos de vista que queremos exponer ante usted, para que analice que la adquisición de algunos conocimientos o poderes son dones que se nos confieren en vista de la responsabilidad que tengamos en la OBRA que estamos realizando.

Estos dones a que nos referimos, como ya dijimos, son el resultado de una OBRA bien hecha; pero nunca faltan por ahí charlatanes hablando de poderes, de conocimientos superiores, que ni siquiera se han tomado la molestia de comprender que para esto se necesita un cuerpo apto y regenerado.

Por algo el V.M. Samael nos hace énfasis en los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

El primer factor (Morir) corresponde al Padre y nos confiere el Poder; el segundo factor (Nacer), corresponde al Espíritu Santo y nos confiere la Fuerza; el Tercer factor (Sacrificio) corresponde al Cristo, y nos confiere la Luz y el Amor.

Esto nos hace comprender que sin el Poder, la Fuerza y la Luz no podemos realizar la OBRA, ni mucho menos adquirir los dones a que nos hemos referido.

Querido lector, “Regeneración” es una palabra que tiene una íntima relación con el aspecto genético. Podemos darnos cuenta de que a nivel de la procreación, los genes son los que determinan el tipo, la característica y el trabajo espiritual de las personas.

No resulta una excepción que el aspecto genético sea también el que determina y dirige la OBRA que estamos realizando, y que el espermatozoide o energía solar, es la materia prima para la procreación de la especie y para la creación del alma.

Podemos enfatizar que sólo el hombre y la mujer que hayan encarnado el alma, y que hagan la voluntad del Padre tienen derecho a tener y manejar los dones que confiere el Ser.

CAPITULO VIII

ORGANIZACION EN EL TRABAJO

Ante todo es necesario que el estudiante Gnóstico sea serio, responsable y organizado en lo que se propone realizar. Nosotros pertenecemos al “Ejército de Salvación Mundial” y nunca hemos visto en la historia que un ejército indisciplinado, desorganizado y sin sentido de responsabilidad, haya podido salir victorioso en alguna batalla.

Necesitamos con suma urgencia que cada quien asuma la responsabilidad ante su trabajo, ante la organización y ante la humanidad.

Si hacemos un estudio más o menos de fondo, encontraremos, sin temor a equivocarnos, que cuando una persona toma la decisión de trabajar sobre determinado Yo o problema, muchas situaciones reaccionan en contra del éxito que se ha propuesto obtener.

Si analizamos ese Yo que se quiere estudiar y desintegrar, nos encontramos lamentablemente con una situación demasiado difícil representada por los nexos que ese Yo tiene con otros. Vamos a dar un ejemplo para explicar con mas claridad lo que queremos decir:

Si decidimos trabajar con el Yo de los celos, nos damos cuenta de que tiene nexos con la ira, con el amor propio, con el orgullo, con el odio, y esto nos permite entender que su eliminación depende de tres factores fundamentales:

Primero: La seriedad con que tomemos el trabajo.

Segundo: La continuidad de propósitos.

Tercero: El estudio que hagamos del mismo para conocerlo con todas las características que tiene.

Todo Yo, indiscutiblemente, se desenvuelve dentro de la dualidad, por ejemplo: podría darse el caso de un sujeto que este eliminando el Yo de la ira; en determinado momento hijo comete una falta y el siente la necesidad de castigarlo con la convicción de que, sino lo hace, el hijo seguirá cometiendo ese mismo error. O sea, dicho personaje se convence en ese momento de que necesita tener el Yo de la ira, ese Yo de responsabilidad, ese Yo serio porque, de lo contrario, todas las personas que están subordinadas a él dejarían de tenerle respeto y temor.

Al Yo celoso le pasa igual, cree que si no cela al ser querido este se le va o se le pierde; no quiere darse cuenta de que la persona que cela no le pertenece, que tiene un libre albedrío, y que así como nosotros tenemos un Padre y una Madre (internos) a los cuales pertenecemos, esa persona a quien queremos o amamos, también tiene a sus Padres; ellos son sus dueños, no nosotros. El día en que ese ser querido se quiera ir, no le queda mas remedio que colaborar con lo inevitable, y si lo ama verdaderamente, debe pedirle al cielo que lo ayude y permita que le vaya bien.

Cuando comprendemos que la Iniciación es la misma vida, nos damos cuenta de que los hechos y acontecimientos mas mínimos que se nos presentan a cada momento tienen una íntima relación con ella.

Todo agregado psicológico que se expresa a través de un pensamiento, de un sentimiento o una emoción, que no se estudie a su debido tiempo, con la finalidad de encontrar los nexos que tiene con otros agregados, se va ubicando en nuestro país psicológico y en los diferentes centros de la maquina humana, fortaleciéndose continuamente y ligándose con los demás agregados psicológicos, haciendo mas difícil su estudio y comprensión.

Ningún Ego o Yo, tiene la razón de existir si nosotros, en realidad, hacemos un estudio con la finalidad de llegar al fondo de todos los hechos.

Como decíamos anteriormente, si reaccionamos violentamente contra un hijo o contra una persona que comete una falta y la solución que conseguimos para eso es el látigo, el castigo o el insulto, llegamos a la conclusión y los hechos lo demuestran hasta la saciedad, de que tenemos el Ego vivo. No es con el látigo, ni con el insulto como vamos a educar a nuestros hijos o a corregir la gente.

Cuando esto se presenta, el estudiante serio y responsable debe relacionar todos los eventos con su Iniciación y, por ende, comprender que son reacciones o emociones, las cuales debe transformar y someter a un profundo estudio, para poder encontrar y comprender a los elementos o yoes, que han tomado participación en ese suceso, por ejemplo: si una persona nos hiere el amor propio con un insulto o un desagravio de cualquier índole, lógico está que reaccionamos con ira; si nos damos a la tarea de corregir o entender la ira que se produjo en ese momento, estamos haciendo lo correcto, pero el trabajo esta quedando incompleto, porque la ira que apareció en ese instante fue impulsada por el amor propio.

La ira aflora sin dudas en un personaje que ve a su novia ir del brazo con otro, pero este debe hacer un estudio sobre el hecho y darse cuenta de quien impulso la ira ¿Acaso no fueron los celos? Estas pequeñas comparaciones las ponemos para que podamos hacer un análisis de fondo sobre la muerte del Ego.

Hay que saber diferenciar sobre lo que es la PERSONA, la PERSONALIDAD y el EGO.

La PERSONA es un cuerpo que consta de mecanismos y funcionalismos, los cuales trabajan armoniosamente con las leyes naturales y con las leyes divinas. Esto lo podemos obser-

var en las células; una célula que esta en la corriente sanguínea y que debe cumplir su función en el hígado, no se queda en el páncreas, en los riñones, ni en el corazón. ¿Verdad que esto es admirable?.

La PERSONALIDAD la tenemos formada y condicionada por las circunstancias que nos rodearon en los primeros siete años de nuestra actual existencia; si fuimos buenos estudiantes en el kinder, nació en nosotros un YO de orgullo, de supremacía; si fuimos adinerados, de una familia pudiente, crecimos en los primeros años de vida con orgullo y vanidad; si de niños fuimos bien parecidos, creamos en nosotros un Yo de vanidad y de orgullo; si fuimos pobres, crecimos con la idea de ser inferiores a todos.

La Personalidad que tenemos actualmente debe pasar indiscutiblemente por la muerte, porque no es más que una forma orgullosa, vanidosa, consentida, engreída de la vida; que cree que todo el mundo le tiene que rendir pleitesías o de lo contrario, truenas y relampaguea.

¿Cree usted, querido lector, que esa personalidad condicionada, como ya dijimos, a las circunstancias, le sirve para realizar su OBRA?.

Hemos visto el caso de muchas personas, grandes paladines, clérigos religiosos, adoctrinando a un pueblo, hablando de lo lindo de la teología, con un conocimiento bíblico que va desde el Génesis hasta el Apocalipsis, pero que ni remotamente se han dado cuenta de la existencia del Ego, ni se han interesado por trabajar para eliminarlo, ni mucho menos desintegrar su falsa personalidad.

Viven enamorados del orgullo y del amor propio, sin querer comprender que esos elementos son cabezas de Legión.

Es necesario trabajar rigurosamente la Personalidad que ha sido creada mecánicamente para que muera como el Ego, y

nazca, en su reemplazo, una nueva Personalidad al servicio del Ser.

No se puede pensar que la Personalidad, mecánica y por que no decir, diabólica, que todos tenemos, pueda servir de expresión de las virtudes y dones del Ser.

Cuando la Personalidad no se transforma, el Ego no muere, porque la Personalidad esta hecha de energía y ella se encarga de fortalecerlo y de ahí nace el concepto de muchos hermanos que dicen: “Es que yo soy así”, ese «yo soy así es justamente un Yo que quiere ser inmodificable, es un demonio que está sentado en su trono y el pobre humanoide esta creído de que es él quien piensa así y por ende no quiere modificar su forma de ser.

Querido lector, si usted se interesa por estos estudios, ordene su trabajo, tenga continuidad de propósitos, trabaje despiadadamente contra la impaciencia y contra la mala voluntad, recuerde que nosotros somos el resultado de idas y venidas y que, en cada retorno, el Ego se ha fortalecido tanto que no podemos pensar que en un tiempo relativamente corto tendremos una Obra hecha.

Ordenar el trabajo, es indispensable para que las veinticuatro horas del día las podamos dedicar al mismo trabajo.

LA UBICACION

Vamos ahora a estudiar lo que es la ubicación y la trascendencia que tiene en nuestro trabajo.

Es fundamental aprender a ubicarnos, a encontrarnos, a fusionarnos con nosotros mismos y con nuestro trabajo. Sólo a través de esta disciplina encontramos la regla de oro que nos va a permitir la perfecta auto-observación.

Es muy fácil confundir la observación con la ubicación; se puede dar el caso de que estemos observándonos, identificando los eventos, los lugares, pero sin estar fusionados con nosotros mismos, ni identificados con la ubicación de los eventos internos y externos. Esto nos llevaría a realizar un trabajo netamente mecánico.

La ubicación nos permite integrarnos con nuestro trabajo, con nuestra conciencia, con nuestra inspiración, permitiéndonos no sólo conocer y comprender los diferentes aspectos y procesos que se nos presentan en el diario vivir, sino que esto quedaría grabado en el subconsciente, dando como resultado el despertar de nuestra conciencia en los mundos internos.

Amigo lector, hay que comprender que existen dos caminos por los cuales transita la humanidad. El Camino HORIZONTAL y el Camino VERTICAL.

Si tú te resuelves a recorrer el camino de la “*Cristificación*” tienes que renunciar al facilismo que se encuentra en el camino horizontal y recorrer el arduo y difícil camino vertical.

Comprende que por la horizontal van todas las personas que no quieren enfrentarse a sí mismos y que entre ellas están

tu familia, tus mejores amigos, los que te quieren, los que te odian.

Todo ese conjunto de personas te crean obstáculos para que no puedas ascender por el camino vertical. Tienes que aprender a bajar la cabeza, a desarrollar la Comprensión, la Voluntad y la Inteligencia, y no olvides: *“Todo el mundo tiene la razón menos tú”*.

Tu familia quiere que entres por el camino de las modas, que estés actualizado en todo lo que sucede, que no faltes a las fiestas, que no evites el cine.

Antes de entrar a estos estudios gnósticos quizás llegabas a tu casa embriagado y tal vez con justa razón tu esposa y tus hijos se disgustaban. Hoy ya no vas a fiestas donde haya borracheras, discusiones y bacanales, mas en tu casa te reclaman porque ya te volviste anticuado, aburrido, etc... y lógico, ¡tienen la razón!

Tus amigos te quieren llevar a sus bonches, festines para que gastes tu dinero con mujeres y en otras cosas de la vida licenciosa y tú, ¿que haces? ¿Los complaces porque son tus amigos? ¿O quizás por temor a que te echen del trabajo, o lo haces por el justificativo de tener amigos?

Tus enemigos, viendo que ya no eres un elemento de riña y de pelea, acentúan sobre ti sus calumnias, insultos y vituperios y tú, porque eres machito, por defender tu honor ¿discutes o defiendes tu posición? Son situaciones difíciles, ¿verdad querido lector? pero... ¿difíciles para quién? ¿acaso no es el Ego de las personas que te rodean el que opina y actúa así? y tú, por tener contento a esa legión de demonios, Yoes o diablos que se encuentran en las gentes y en ti, ¿vas a desistir del camino vertical y a ubicarte en la horizontal, por donde transita todo el mundo?

No olvides que el camino vertical es transitado por el Cristo Intimo, con la cruz de la redención y el camino horizontal lo recorre toda la humanidad, con la cruz del dolor y del sufrimiento.

Debes aprender a ubicarte, identificándote de momento a momento contigo mismo y, desde luego, a fusionarte de instante en instante con las partes autónomas de tu Ser.

Recuerda que tu trabajo, tu OBRA, te exige que estés diametralmente opuesto a las multitudes que te aclaman, que te odian, que te vituperan.

Existen frases celebres que nos hacen reflexionar sobre nuestro trabajo, Thomas de Kempis dijo: *“No soy más porque me alaben, ni menos porque me vituperen”*.

Querido caminante, recuerda que en el camino ninguna persona te puede exaltar o dar más de lo que tú has ganado, pero tampoco ninguna persona te puede quitar o arrebatar la OBRA que has hecho.

El individuo es el único que puede exaltarse en su propio camino y el único que puede perder lo que ha ganado.

Así que todo depende de ti, no de las buenas, ni malas conjeturas que la gente haga sobre ti, por el Cristo y por la OBRA del Padre, ¡adelante!.

Recuerda que el Apocalipsis dice: **“SE FIEL HASTA LA MUERTE Y TE DARE LA CORONA DE LA VIDA”**.

LA LEY DE LOS OPUESTOS

Esta es una ley mecánica de la Naturaleza, que actúa formando un equilibrio mediante el cual pueda existir una tercera fuerza que surge del connubio de las dos anteriores.

De la ley de los opuestos podemos citar algunos casos como son: Lo alto, lo bajo; lo blanco, lo negro; lo grande, lo pequeño; lo claro, lo oscuro, etc.,etc., pero lo peor de todo es que por creación del hombre y fraccionamiento egóico, se han creado frases que alimentan en nosotros anímica y psicológicamente la formación de un desequilibrio; una de esas frases es “lo bueno y lo malo”.

Como quiera que la mente de momento en momento tiene que dar respuestas a muchos agregados psicológicos o situaciones externas que tienen íntima relación con nuestros estados interiores, esto nos ubica en lo bueno y lo malo.

Rara vez hemos visto en la vida a una persona preguntarse ¿Qué es lo bueno? ¿Qué es lo malo? También raras veces hemos visto a una persona, por el respeto a la libre expresión del pensamiento o del sentimiento ajeno, no parcializarse con ninguno de estos extremos.

El resultado para esas personas que sí lo han logrado ha sido que en esos momentos ha surgido en ellos una tercera fuerza, a la que podríamos llamar el equilibrio, como la expresión de la comprensión, que ha capturado en ese momento dado, mostrándonos en una forma clara y precisa que la verdad no está en ningún extremo, que no tiene parcialidad con ningún evento, interno o externo, el cual por una conveniencia quiere ubicarse en lo bueno y lo malo.

El V.M. Samael nos ilustra estos aspectos diciendo lo siguiente: *“Una persona que esté tratando de realizar la OBRA del PADRE, indiscutiblemente, debe salirse de la mecanicidad de los opuestos”*.

No queremos ser exagerados en nuestras apreciaciones, simplemente deseamos ilustrarlo a usted querido lector con estos análisis.

Si decimos que determinada dama es bonita, estamos afirmando que no es fea; si decimos que fulano de tal es moreno, estamos afirmando que no es blanco; si decimos, esto me gusta, estamos afirmando que hay algo que no nos gusta.

Para un sabio estas cosas tienen una respuesta, no afirmar nada para no desmentir lo opuesto.

Pareciera incomprendible para cualquier lector lo que aquí estamos exponiendo pero, ya dijimos: *“La ley de los opuestos existe para sostener un equilibrio mecánico de la naturaleza”*. Esa ley fue la que originó la afirmación y la negación.

Toda persona que se quiera salir de esta mecánica tiene que aprender a producir dentro de sí, en forma voluntaria y consciente, una tercera fuerza, que es la comprensión de los eventos internos y externos.

Como ya dijimos, esta tercera fuerza es conciliadora, por lo cual no se impone sobre ninguna de las dos.

Todo evento de la vida tiende a ubicarnos en contraposición a cualquiera de estas leyes, y si estuviéramos atentos descubriríamos en nosotros los agregados psicológicos que por tal o cual razón, en ese evento, se ubican de acuerdo con lo blanco, con lo negro, con lo bonito, con lo feo. También descubriríamos la razón por la cual el ser humano no tiene un centro de gravedad permanente con relación al tiempo y a la vida.

Dicho está en todos los textos Gnósticos que Dios es la verdad; Dios no es cuestión de conceptos, de opiniones, de hipótesis. Si Dios es la verdad y la conciencia es un funcionalismo de Dios, toda persona que esté tratando de fusionarse con la conciencia no debe estar en ningún extremo ni mucho menos parcializado con opiniones o conceptos que de hecho y por derecho nada tienen que ver con la conciencia, con lo real.

El equilibrio en relación con lo que aquí estamos diciendo, es lo que nos va a permitir enrumbar nuestro trabajo por la vertical, sin que la tesis y la antítesis del tiempo y de la vida, puedan dirigir nuestro destino hacia la oposición de leyes naturales y mecánicas que, como dijéramos en el comienzo, surgieron en el hombre y en el Universo para que mediante la sabia ubicación, entre éstas, puedan desarrollarse armoniosamente la conciencia extraída de los eventos de la vida.

Si investigamos las características de Dios como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, encontramos que el Padre es el Santo Afirmar, el Espíritu Santo es el Santo Negar, y el Cristo el Santo Conciliar.

Si los hermanos que han estudiado la Gnosis y sobre todo la lógica de las cosas, analizan ese axioma que dice: “*Como es arriba, es abajo*”, encontrarán que en el hogar, el hombre representa el Santo Afirmar, la mujer el Santo Negar y el hijo el Santo Conciliar.

Sólo a través del Hijo, o sea de nuestro Cristo Intimo, podemos equilibrar en equivalentes proporciones en cada uno de nosotros a estas dos fuerzas originarias de la vida.

La Ley de los Opuestos, como ya dijimos, actúa en todo, menos en la conciencia y comprensión de los caminantes del sendero vertical.

Querido lector, quizás usted sea uno de aquellos sedientos de la Sabiduría, no se ubique a favor ni en contra del bien y del

V.M. Lakshmi

mal, porque esto lo alejaría del elemento conciliador de la OBRA que está realizando.

LA CONCIENCIA

Antes de empezar el siguiente tema, queremos pedirle a usted, querido lector, que se inquieta por los estudios esótericos y sobre todo por la doctrina del Ser, que tenga en cuenta que la Conciencia Universal es una unidad con el equivalente, en valores, a la expresión de Dios.

Nosotros somos chispas desprendidas de ese gran todo y de acuerdo con el lugar que ocupamos con relación a la creación, tenemos un porcentaje de Conciencia que podemos definir en dos formas:

El primero, heredado de Dios, que podríamos considerar como el tres por ciento de Conciencia, que el V.M. Samael dice que tenemos.

El segundo, es el resultado de una suma de valores, de acuerdo con la OBRA consciente que hayamos realizado en ésta o en otras vidas. Para desarrollar la Conciencia necesitamos fecundarla a través de la comprensión que tengamos de la OBRA que necesitamos realizar, la responsabilidad, la disciplina y la voluntad con que la asumamos.

Para una persona convencida de que ya tenemos la Conciencia encarnada, sería apenas natural que pueda opinar lo peor de nosotros, cuando decimos que es necesario fecundar la Conciencia.

Si observamos la luz del mundo, nos damos cuenta de que esta aparece por la acción del Sol.

Si analizamos que cada uno de nosotros es un Microcosmos, indiscutiblemente tendremos que aceptar que en nuestro

interior también existe el Sol. Este vendría a ser nuestro Intimo que nos da la Luz que alumbra nuestro camino y permite, en esta forma, que nuestros sentidos físicos e internos no estén nublados, ni mucho menos al servicio del Ego.

Si estudiamos los funcionalismos de la Santísima Trinidad en nosotros, encontramos que el Padre tiene en nuestro cerebro un átomo que nos da la Inteligencia y la Sabiduría; el Espíritu Santo tiene en nuestro corazón un átomo que nos da el Amor; el Cristo posee en nosotros un átomo que nos da la acción y nos une con la Sabiduría.

Con justa razón el V.M. Samael nos invita a producir, dentro de nosotros, la Revolución de la Conciencia.

Si en resumidas palabras decimos que la Conciencia en nosotros es el nacimiento segundo, indiscutiblemente esta debe ser fecundada por la inteligencia del Ser y por el Amor del Espíritu Santo. Este connubio de fuerzas produciría en nosotros la auténtica Revolución de la Conciencia, para que a través de ella podamos encarnar la Sabiduría.

Querido lector, encarnar el Ser no es cuestión de teorías, éste es el resultado de trabajos conscientes y de muchos superesfuerzos con el anhelo infinito de conquistarnos a nosotros mismos.

Pareciera increíble que los humanos, con esos falsos sentimientos que tenemos sobre nosotros, lo que hemos hecho es desarrollar una falsa personalidad llena de orgullo, de amor propio, de egoísmo, de soberbia, la cual hace que no podamos tener Amor, no podamos tener Comprensión y mucho menos tener Sabiduría.

El que quiere fecundar la Conciencia con Amor e inteligencia, para encarnar la Sabiduría, se ve en el difícil problema de tener que desintegrar lo que cree que es.

Hay quienes piensan que un intelectual muy calificado es inteligente y tiene Sabiduría, sin embargo los hemos visto a través de la historia haciendo el triste papel de Pilatos, entregando criaturas inocentes y lavándose las manos.

Un intelectual que equilibra el Ser con el Saber, que los hay, y muy pocos por cierto, está lleno de amor, de comprensión, lucha por una causa popular y siempre aparece representando a las masas desprotegidas.

Un intelectual sin espiritualidad es un bribón, un mentiroso, se aprovecha del pueblo que cree en sus mentiras, siempre sale dándose golpes de pecho y desde luego lavándose las manos, para que no lo culpen de lo que manda a hacer en contra de los inocentes.

Mientras este mundo continúe en manos de Pilatos, Judas y Caifás, estaremos perdidos. Ese Pilatos, que ya dijimos es el demonio de la mente, para colmo de males tienen invadido a este mundo. Ese demonio se encuentra en Raimundo y todo el mundo, está en el religioso, en el político, en el educador y, para colmo de males en toda persona que, como ya dijimos, tiende a prepararse con miras a un futuro mejor.

Este mundo está tan degenerado que hemos visto casos de caudillos de pueblo, de personas intelectuales riéndose de la religión, criticando al que va a misa, al que va al culto. Se han visto muchos casos de estos famosos personajes y, en ocasiones, de muchedumbres que se ríen de los mandamientos de la ley de Dios. Si se tratara de hacerle entender a esas personas el significado del mandamiento que dice: *“Amar a Dios sobre todas las cosas”*, seguramente se burlarían del que lo enseña y dirían que es un anticuado.

¿Qué dirían los señores que ejecutan guerras tras guerras, que gastan billones de dólares en armamentos, para matar, si se

les tratara de enseñar que el quinto mandamiento dice NO MATAR?

Hemos visto a miles de personas soltar carcajadas cuando se les habla de Castidad, creen que esas leyes están derogadas, sin embargo se les ve presentando grandes proyectos para formar un mundo mejor.

Qué diríamos de Caifás, ese demonio de la mala voluntad, aquel que alza a las muchedumbres contra el Cristo, contra la verdad, contra el Amor, defendiendo tradiciones anticuadas, degeneradas; esa mala voluntad que hay en el esposo hacia la esposa y viceversa, del hijo contra el papa y viceversa, del patrón contra el obrero y viceversa.

La mala voluntad es un monstruo que alimenta en nosotros a todas esas muchedumbres que azotan nuestra Conciencia, nuestro Cristo Intimo.

Mucha gente cree que el drama que se presentó hace dos mil años con el Cristo llegó y pasó, no se dan cuenta de que en cada uno de nosotros vive y palpita ese mismo Cristo y que todos esos Yoes o Demonios que tenemos dentro lo insultan y lo maltratan.

La mala voluntad es ese demonio que hace que las gentes se peleen los unos con los otros el derecho a una verdad que no es propiedad exclusiva de nadie.

Que Dios y los humanos me perdonen por lo que aquí digo, pero esos religiosos que persiguen al otro, esas personas que descomulgan a los que se le retiran de sus religiones, esos sabelotodos que critican lo que no conocen, son los secuaces de Caifás, que mandan a matar la verdad porque no soportan oírle sus prédicas. El orgullo y el amor propio los tiene lacerados hasta los tuétanos sin embargo, tienen el derecho y la libertad de hacerlo, claro está, porque la ley de los hombres así lo admite.

Muchas personas maldicen, odian y vituperan al Judas, ese demonio de la Pasión, ese demonio que promete amor, ese demonio que vende al Cristo por treinta monedas, y al que todos llevamos dentro, sin embargo en nombre de Dios aconsejan a las parejas que se casen y fornicuen y que hagan hijos para Dios.

Pobres gentes, creen que los hijos de fornicación tienen alguna diferencia con el hijo de la mujer soltera que fue hecho en las mismas condiciones.

Los hijos de Dios son hombres y mujeres que se regeneran mediante un trabajo consciente y la Revolución de la Conciencia.

Este mundo está tan degenerado, que ya es legal que una pareja de homosexuales conviva; desde luego con la anuencia de la sociedad que ve con buenos ojos esa clase de libertinaje, confundido con la libertad.

Hemos visto casos lamentables, donde se le critica a un hombre o a una mujer porque son fieles esposos.

Querido lector, defínase usted por una de estas dos cosas ¿va a permitir que la pasión, la mala voluntad, y la mente sigan destruyendo, maltratando su Conciencia?, ¿o se resuelve por producir una Revolución de Conciencia que le permita lograr un elemento de cambio en su psiquis, que lo conduzca a la Liberación Final?

CAPITULO IX

EL YO Y SU CONSTITUCION

EL Yo es un trío de Materia, Energía y Conciencia. Se le llama Yo Psicológico porque como energía está diseminado en todas las partes del cuerpo.

Es necesario que el estudiante Gnóstico conozca y comprenda que la Psiquis no tiene en nosotros un lugar definido, sino que se encuentra en los átomos, moléculas y células de nuestro organismo. Casi podríamos decir que algunos escritores tienen razón cuando sostienen que la Psiquis es el equivalente del Alma.

Nosotros sabemos que en realidad no es así, pero estudiando este tema, encontramos que mientras el Yo tenga invadida la Psiquis, o esa energía, nuestra Conciencia no se puede expresar.

Es necesario someter a un estudio a ese trío de aspectos que caracterizan el Yo, cada parte por separado.

¿Que es la energía que maneja el Yo? Pues es una energía de tipo mental que se encarga de nutrir a cada uno de los elementos o Yoes que se presentan en la sucesión de pensamientos, que de momento a momento aparecen en nuestra pantalla. Cuando decimos que se compone de materia o cuerpo, nos estamos refiriendo a la forma en que esta asume en cualquier área de nuestra mente, o de nuestra Psiquis, ésta puede ser la ideoplástica o las Cintas Teleoginoras que cargamos en nuestra mente y en nuestro subconsciente.

Cuando el V.M. Samael nos dice que es necesario humanizar la mente, se refiere a que nuestros pensamientos, por las características del agregado que los emite, son animalescos o sea tienen figuras animales.

Cuando aseguramos que un Yo psicológico posee conciencia, nos referimos a la parte de nuestra Esencia que está atrapada en su interior y, por una deducción lógica, podemos comprender que él maneja la parte de nuestra conciencia que tiene, para poder justificar la razón de su existencia.

Después de haber comprendido que estos tres aspectos son los que constituyen un Yo, un agregado psicológico, podemos hacer un pequeño análisis del trabajo Gnóstico.

Muchos son los hermanos serios y sinceros que se proponen realizar la OBRA pero, como no han hecho un estudio comprensivo sobre el Yo psicológico, se ponen a desintegrar algunos agregados y ni remotamente se dan cuenta de que cuando desintegran uno de ellos todavía quedan más de diez o quince con sus mismas características.

¿Como se forma un Yo? Pues muy sencillo, por ejemplo: Un hombre ve a una dama por la cual siente cualquier admiración, quizás por sus virtudes, por su forma de ser, etc.. Esa admiración que siente por ella significa conciencia que ya le depositó. A través de la mente emite pensamientos hacia esa persona, los cuales pueden estar llenos de sinceridad y de buenas intenciones, pero en ese momento ya se está formando un nuevo Yo. Por último empieza a sentir atracción, deseo o pasión, indicando que ese Ego ya se formó. Así nace un Ego de codicia, de envidia, de amor propio, etc.. y no olvide, querido lector, que lo primero que atrapa un Ego que se está creando es conciencia, después energía y posteriormente asume su forma.

Si a grosso modo hemos analizado qué es un Yo y cómo se forma, vale la pena que en este mismo tema hagamos un análisis de cómo eliminarlo. En el mismo orden, en que se creó, se elimina, recuerde querido lector, no intente eliminar un Ego alterando ese orden, porque no lo logrará.

Si ese Ego en la primera fase de su formación atrapó parte de nuestra Conciencia, en ese mismo orden debemos conducir el trabajo de su eliminación, es decir, lo primero que le debemos extraer es la Conciencia. ¿Como se hace para extraerla? Esto lo vamos analizar en la siguiente forma:

Primero: Es fundamental comprender que ese agregado es un terrible obstáculo que tenemos para nuestra OBRA; que ese elemento es uno de los tantos que azotan y vituperan a nuestro Cristo Intimo, cosa que nos hace reflexionar sobre la pasión y muerte del Señor.

Segundo: Es necesario quitarle la razón que él expone ante los eventos de la vida, esto quiere decir que si nos encontramos frente a una persona que nos insulta, y respondemos con su misma expresión, o sea insultando, le estamos dando la razón al Ego, y este hecho nos indica que Este todavía nos tiene la Conciencia atrapada. Esto se demuestra por qué aún salimos en defensa del Ego en cualquier evento, indicándonos que no hemos comprendido que él es un terrible enemigo que llevamos dentro.

Tercero: Es determinante comprender que nuestra conciencia es la expresión de Dios, y como dice el V.M. Samael, “*La Razón de ser del Ser, es el mismo Ser*”. Esto nos indica que la comprensión de un agregado, con la finalidad de extraerle la conciencia, no exige poses, ni censuras de ninguna clase, simplemente comprensión, serenidad y ubicación.

La Energía es el segundo elemento que se hace presente en la creación de un Yo, por lo tanto es el segundo paso que se da en su comprensión y desintegración.

Si a los pensamientos que nos asaltan en nuestra mente no los condenamos, ni los justificamos, sino que dejamos que se vayan al igual que como llegaron, automáticamente les estamos

quitando la energía que en su comienzo les dimos y les hemos seguido dando a través del tiempo.

En cuanto a la Materia (forma) que posee el Ego, debemos saber que en proporción a la comprensión que tengamos del mismo y de la energía que dejamos de suministrarle, le estamos eliminando la forma y la fuerza que ha tenido en las cintas telegónicas y la materia ideoplástica que usa en nuestra mente y en nuestra psiquis.

Es necesario analizar un fenómeno que se ha venido presentando a través del tiempo en nosotros, los estudiantes Gnósticos, que es darnos a la tarea de desencarnar Egos. Este término lo usamos con la finalidad de hacer una diferencia de lo que es matar un Ego o desencarnarlo.

Cuando un Ego muere, no sigue existiendo ni en la psiquis, ni en la mente y por lógica, ni en el cuerpo físico.

Cuando el Ego desencarna, la cosa es distinta, la persona deja, aquí en el físico, de cometer la falta que se relaciona con el mismo, pero él sigue existiendo.

Si una persona desencarna al Yo del robo éste no vuelve a cometer esa falta y cree que ese Ego murió; si lo hace con un yo fornicario la persona no vuelve a fornicar y cree que ese Ego murió; esto significa que lo arranca del cuerpo físico, del mundo planetario, pero sigue existiendo con mayor fuerza en el mundo mental y en la psiquis.

CONCLUSION: un Ego al cual no hayamos comprendido y quitado la razón de existir, NO MUERE.

EL ELEMENTO DE CAMBIO

Cuando una persona se decide a realizar la Obra del Padre, lo primero que debe comprender es que, ante todo, debe ser sincero consigo mismo, analizar ¿Por qué está en la Gnosis? ¿Que lo impulsó a seguir estos estudios? ¿Ha comprendido que la vida que lleva es mecánica? ¿Ha entendido como actúan las leyes de evolución e involución? ¿Se ha detenido a analizar cuáles son las causas o motivos que llevan a la involución o a la muerte segunda? ¿Ha comprendido que es una raza con sus siete subrazas? ¿Ha estudiado lo que el Maestro Samael enseña de la edad de oro, de plata, de cobre y de hierro? ¿Tiene un concepto claro sobre lo que es el Kaliyuga?

Hay una serie de cosas que nos permiten llegar a la conclusión de que estamos en el final de la raza, que se nos acabaron las oportunidades de idas y venidas, que se nos acabó el tiempo, el hombre está frente a lo que ha venido labrando a través de las diferentes épocas. No olvide, querido hermano, que hay una máxima que dice: *“El que planifica lo que va a hacer mañana, mañana no puede corregir lo que debería hacer hoy”*.

Cuando comprendamos que tenemos bajo nuestra responsabilidad el deber de realizar un cambio radical en nuestra mente, en nuestras emociones y en nuestro actuar, irán naciendo en nosotros los impulsos que nos van a permitir crear, desarrollar dentro de nosotros el elemento de cambio.

Necesitamos un cambio real, justo, que no es cuestión de poses, ni mitomanía, que tiene que concretarse en hechos y no más que hechos.

Este elemento de cambio permite que nosotros pensemos y actuemos con nuestra propia convicción, evitando que por conducta gregaria nos pongamos a imitar lo que oímos y vemos hacer.

Este elemento de cambio es el punto matemático desde donde la Conciencia actúa para la toma de cualquier decisión en relación con nuestro trabajo. Ese elemento de cambio es el que nos permite tener la capacidad para la transformación de nuestras impresiones.

Ese elemento de cambio es el que nos permite estar en alerta percepción, en alerta novedad y el que nos permite cambiar la forma de pensar y de sentir.

Si usted, querido lector, está interesado en estos estudios, no se ponga a soñar con poderes y con conocimientos que están de “tejas” para arriba, piense primero en realizar un elemento de cambio que le permita ser serio en su trabajo, en sus pensamientos y emociones.

Cuando uno aprende a ser serio, sincero y responsable consigo mismo, indiscutiblemente la OBRA se hace.

Si seguimos como marionetas manejadas por criterios y voluntades ajenas, seguiremos siendo los mismos. Esto es para hombres y mujeres que quieran ser libres.

Un cambio radical en nuestras vidas nos lleva al autoconocimiento, o sea nos hace ver tal cual somos, y esto nos permitirá dejar de seguir pensando que somos personas ya integradas con el Ser, cuando ni siquiera poseemos un centro permanente de gravedad, que nos permita manejarnos, sin tener que estar nos copiando de la vida de otros, de los procedimientos de otros, para poder actuar y proceder.

Producir un elemento de cambio en nosotros en estos momentos es indispensable, si en verdad aspiramos a la Autorrealización.

El hombre actual debe prepararse física y anímicamente para enfrentar los momentos más difíciles y espantosos que se avecinan y hayan existido en la humanidad.

Las buenas intenciones no valen, querer ser buena persona no basta, hay que encarnar a esa buena persona y ella no es otra que los valores concientivos del Ser.

Cuando tenemos paz afloran Yoes buenos a los cuales les gusta la paz, apenas hay conflictos surgen Yoes a los cuales les fascina la guerra y los conflictos, cuando estamos orando aparecen Yoes amantes de la oración, cuando estamos frente a una escena de humor se manifiestan en nosotros Yoes de humor, que hasta terminan contando chistes de doble sentido.

Cuando estamos frente a una mujer de buenos sentimientos nos inspiramos en la belleza de la vida, en la pureza y en el bien, pero si estamos frente a una mujer de la vida licenciosa se expresan en nosotros Yoes de lascivia y de lujuria.

Si asistimos a una reunión donde se hable de transformación y regeneración sentimos la necesidad de hacer esta regeneración, pero si estamos en un lugar donde se hable de aguardiente, de mujeres y de problemas, no han de faltar Yoes en nosotros compitiendo en la conversación.

Esto es más que suficiente para que analicemos si de verdad estamos preparados para tener paz en medio de la guerra, para amar al enemigo, para sentir agrado con lo que no nos gusta, para sostener nuestra tesis doctrinaria cuando todos nos persiguen.

V.M. Lakshmi

Querido lector, sólo produciendo un elemento de cambio dentro de lo más profundo de nuestra Conciencia podemos sostenernos fieles y firmes en la OBRA del Padre.

LA LEY DE LA SEPARATIVIDAD

En este tema estudiaremos el flujo y el reflujo de las leyes afines y antagónicas, las cuales se atraen o se repelen, según su afinidad.

Esto se sucede en todos nosotros, indicándonos que es necesario hacer un discernimiento para saber en qué momento una de estas leyes nos atrae o nos rechaza.

Debemos saber que estas son leyes mecánicas que la naturaleza ha creado para mantener el equilibrio.

La ley de la separatividad actúa en cada uno de nosotros, a través del antagonismo egóico, produciendo rechazos negativos e inconscientes, convirtiendo al hombre en una marioneta por afinidades psicológicas y por rechazos psicológicos, alejándolo y atrayéndolo a ciertos eventos por simples afinidades que en el fondo no son nada real.

Hemos visto casos de damas deseando tener un esposo que tenga tales o cuales características, así como también casos de hombres queriendo tener una esposa con ciertas características particulares.

Esto nos indica que actuamos como quien compra un carro que lo quiere de tal capacidad, de tal color, de tal modelo, es decir parecemos una máquina comprando otra máquina, sin darle la justa importancia a los sentimientos.

Amigo lector, qué es más importante para un matrimonio feliz, ¿la estética o los sentimientos?

Analizando esto a la luz de la mecánica que envuelve al mundo, y con el perdón de los lectores, diríamos que podría

ocurrir el caso de una persona espiritual, que encuentre en la religión del vecino o del amigo grandes verdades y lógica, pero la rechaza, la condena, y la vitupera simplemente porque no es su religión.

Si observamos el caso del individuo aficionado a la política, vemos que le pasa igual; rechaza, calumnia y persigue a grandes líderes con suficiente capacidad intelectual que hacen un planteamiento con ideas lógicas, por no pertenecer a su color o partido político y finalmente esa máquina humana, o robot, prefiere dar su voto a otro político incapaz que no tiene ninguna calificación; esto lo hace a sabiendas de que está cometiendo un error, pero lo hace. Es decir, para la gente vale más un sistema que la Conciencia.

Si queremos ser libres no podemos depender de ningún sistema; como nosotros sabemos, los sistemas nacen, evolucionan, se transforman y mueren y el ser humano, autónomo por un Derecho Divino, no puede depender de un sistema para hacer un cambio en sí mismo.

La ley de la separatividad enfrenta a los hombres unos a otros por ideales, por opiniones; esto lo estamos diciendo a nivel de países; en el caso del hombre revolucionario lo único que debe tener importancia en su existencia, es la transformación de sí mismo, y nunca debe esperar a que el sistema al que pertenece haga un cambio, un viraje; esas son cosas que pertenecen a la materia, a lo que tuvo un comienzo y por lógica a lo que tendrá un fin; nosotros aspiramos a estar más allá de los eventos mecánicos de la vida. La persona que se revoluciona en sí mismo debe convertirse en un espectador de la vida, no en un actor de la misma.

Hemos visto casos de grandes paladines, líderes de las masas, que hoy tienen ideas maravillosas para la conducción de un pueblo pero, como no hay nada estático en la vida, ya que todo evoluciona y por ende cambia, cuando llegan a viejos, frente a

todas las experiencias que les sirvieron en el pasado, que viven y añoran, ya no encuentran a quién dirigir, pues esas ideas que tenían ya son caducas y las masas jóvenes ya no lo oyen y más bien rebaten lo que él conoce con lógicas del presente.

Con las modas pasa igual, la moda que está de moda este mes ya es anticuada en el mes siguiente. Nosotros preguntamos, ¿qué es lo real, lo duradero, lo estable, en este mundo? ¡No hay Nada! ¿Para qué nos hacemos tantas ilusiones con algo que es y mañana no es?

Todo esto lo vemos a la luz de la Revolución de la Conciencia; el hombre y la mujer que hoy se juraron amor, mañana se rechazan, ¿debido a qué?. A que el hombre es una máquina dirigida por controles secretos, que no obedecen a un solo conductor. Eso es lo que nos llama la atención, lo que nos induce a que investiguemos al hombre. ¿Qué es? ¿Cómo funciona?.

Es mucho lo que se ha hablado de este tema pero, ¿acaso las personas que hablan tanto saben del conocimiento del hombre? Puede ser que anatómicamente se conozca muy bien, puede ser que haya catedráticos que realicen lindas exposiciones sobre el hombre, pero, ¿se sabe algo en relación con las leyes de causa y efecto? ¿Se conoce algo sobre la raíz del dolor humano? ¿Se sabe algo de lo real que hay en la Esencia antes de venir a tomar un cuerpo físico? La humanidad actual conoce a fondo, lo que se sucede después de la muerte?

Podría ser que una persona al leer este tema le esté dando respuesta a algunas de las interrogantes antes mencionados y seguramente es la misma que las religiones le enseñan a uno. Si es católico o evangélico dirá que el muerto se va para el cielo; si es espiritista, lo invoca pensando que el que llega es el Alma del difunto y cree todo lo que dice.

Querido lector, usted excuse, pero los humanos vivimos muy enamorados de nosotros mismos, nos parece que lo que

hacemos es lo mejor, que el partido político nuestro es el mejor, que nuestra religión es la mejor, que nosotros pensamos lo mejor.

En fin soñamos a lo lindo en relación con nosotros, nos convertimos en unos verdaderos sabios para resolver los problemas de los demás, pero ni siquiera somos capaces de resolver un simple problema nuestro que se nos presenta en el hogar o en la empresa, porque hay en nosotros elementos que nos separan los unos de los otros.

El adinerado rechaza al pobre; el pobre repudia al rico; el intelectual ve con menosprecio al analfabeta; el analfabeta forma una barrera contra el intelectual; la mujer bonita ve con menosprecio a la fea, la fea le tiene envidia a la bonita; en síntesis, ¿qué es todo esto?, complejos de orgullo, de amor propio, de inferioridad, de superioridad, egocentrismo, o sea, columnas de yoes demonios repeliéndose unos contra otros.

Lo peor de todo es que el hombre y la mujer creen que por pertenecer a una sociedad de tal nivel, por ser miembros de tal o cual religión ya están salvos y su problema resuelto.

Este es el mundo, esos somos los humanos. ¿Qué se puede esperar para un futuro? No nos hagamos ilusiones, porque esto va de mal en peor; sólo el individuo es capaz de rescatar al individuo.

Sabemos que las grandes masas por ley de afinidad se unen, pero nadie ha dicho que las multitudes se han unido para buscar a Dios y lo han logrado.

Puede ser que un pueblo se una con esa finalidad y eso es maravilloso, pero cada quien lo logra en proporción de sus esfuerzos y de su continuidad de propósitos.

CAPITULO X

tiene un Gurú que le
enseña y una Con

EL HOMBRE, LA RELIGION Y LA CIENCIA

En este tema analizaremos, a la luz de la comprensión, los diferentes procesos por los cuales el hombre ha pasado a través de la historia de la humanidad.

No es nuestra intención querer ridiculizar la ciencia, ni el avance de la civilización, simplemente deseamos plantear ante usted, querido lector, una situación demasiado preocupante.

El hombre primitivo vivía de acuerdo con las leyes que lo regían como emanación divina y como humano.

El hombre actual está muy interesado en conquistar el espacio, en tener armas que le permitan, en un momento dado, enfrentarse a todas las superpotencias o imperios de la tierra.

Si observamos a esta clase de hombres, poniendo todas sus capacidades al servicio de la tecnología para producir, a través de sus inventos, las cosas más sorprendentes que se hayan visto en la historia de esta quinta raza, y si analizamos todas las proezas que es capaz de realizar para tener un conocimiento del mundo en que anda, podríamos decir que, a pesar de que nuestro planeta es inmensamente grande, el ser humano lo tiene ya todo conocido y explorado.

Si imagináramos las tormentosas aguas del Pacífico y del Atlántico, las profundidades que tiene; si reflexionáramos en los peligros y los esfuerzos que una comisión de exploradores debe soportar para internarse en la Antártida; si sólo recordáramos los momentos emocionantes y difíciles que tiene que enfrentar un grupo de astronautas que se lanza al espacio a investigar, que tiene un boleto de ida pero no de regreso; si observáramos un grupo de alpinistas escalando el Everest, podr-

íamos darnos cuenta de que en esta humanidad hay hombres y mujeres capaces de realizar las más increíbles hazañas y proezas.

Desgraciadamente casi todos lo hacen en pro de conquistar la fama, por tener renombre. ¿Ha visto usted, querido lector, en esta época hombres y mujeres interesados en conocer el mundo (cuerpo) en que viven? ¿En descubrir dentro de sí esa difícilísima mecánica que se procesa en los Cinco Cilindros de la máquina humana? ¿Que se adentre en ella y, con la misma proeza y valor, enfrente uno por uno los eventos de la vida, estudiando y conociendo las reacciones internas y externas que se procesan en cada uno de estos eventos, con la finalidad de conocer más de cerca y más a fondo los diferentes personajes que toman una activa participación en nuestra vida?

Lógico que esta clase de trabajos no los califica, ni los premia el mundo; esta clase de obra la califica y premia la vida. Esta es la ciencia trascendental del espíritu, donde el hombre adquiere el conocimiento del átomo, donde aprende a observar el espacio, donde en una molécula encuentra no sólo la existencia y el movimiento que producen más o menos 30.000 átomos, como está investigado, sino la explicación de lo que es la ciencia del espíritu o la viva representación de la religión, ya que todas estas criaturas atómicas trabajan dentro de un ordenamiento perfecto y en obediencia a la ley de la existencia.

Comparando un átomo con un hombre encontramos la misma constitución, la única diferencia estriba en la materia o sustancia de que están hechos.

Haciendo un análisis a la luz de la conciencia podríamos decir que el hombre, que fue hecho con una razón, una mente y unos sentimientos, es capaz de apartarse de la ley que lo originó, dándole la espalda a los deberes y obligaciones que tiene con el Creador, viéndose así en la necesidad de implantar cientos de leyes y de códigos, para conducir a la sociedad.

Si él no se hubiera apartado de esos dos principios eternos que son la Ciencia y la Religión, no hubiese necesitado de códigos hechos por los hombres, porque así como sucede con la molécula que alberga dentro de sí, en un espacio tan microscópico, a 30.000 átomos sabiamente dirigidos por una ley natural (divinal), hubiera sido con la naturaleza y el hombre.

Querido lector, no consideramos justo ni razonable que una persona tenga que estar sometida a tantos códigos, a tantas leyes, y lo que es peor de todo, bajo la amenaza de las cárceles, de los fusiles y de las balas, para que cumpla con las normas de vida más elementales y sea un buen ciudadano.

Este mundo está perdido, este mundo está degenerado, esta humanidad que lo habita no merece más que el castigo.

Es necesario comprender que la ciencia tiene muchas formas y expresiones, no negamos que es justo valorar y admirar lo que en la actualidad ella ha logrado, pero, ¿qué hacemos con una ciencia muerta? ¿Con una ciencia sin religión? ¿Con una ciencia sin amor?

Que me perdonen Dios y los hombres, pero, ¿qué papel está haciendo un médico que salva una vida, pero que luego asiste a una paciente para hacerla abortar?

¿Qué papel hace el que fabrica un avión comercial, pero que también construye un bombardero supersónico para matar? ¿Qué puede hacer un gobierno construyendo colegios y universidades, donde un profesor bueno que ama su profesión y cumple a cabalidad con su oficio, tiene como alumnos a un poco de homosexuales o drogadictos?

¿Qué hace un hombre con aprender muchas letras y ser un máster o un destacado catedrático, enseñando la filosofía que vivió Sócrates, Platón, pero no es la que él vive?

¿Que hacemos con conocernos la historia como el plan de la mano, rindiéndole honores a nuestra bandera y a los días patrios, sino luchamos por nuestra libertad?

De todas estas conjeturas podemos deducir, sin temor a equivocarnos, que nos está pasando como el que posee un edificio destruido y lo pinta por el lado del frente de la calle, pero no es habitable en su interior.

La Ciencia sin Religión es un cuerpo sin alma, por perfecta que sea. Esto lo demostró Miguel Angel cuando hizo el Moisés con una extraordinaria perfección, pero no pudo soportar la idea de que siendo tan perfecto no hablara, indicándole que no era más que una estatua.

La Ciencia y la Religión tienen un mismo principio y no pueden estar lejos la una de la otra.

Veamos ahora lo que pasa con la Religión. En los antiguos tiempos los caudillos religiosos manejaban los misterios de la naturaleza y realizaban verdaderos prodigios curando a sus enfermos.

En los viejos tiempos ningún religioso hacía negocios con lo que profesaba; los ritos tenían siempre una finalidad, ayudar física e internamente a los feligreses.

En los antiguos tiempos nadie discutía la religión de otro, porque en esa época no había tanto comercio de almas como hoy.

Es importante que los religiosos aprendamos a extraer de la naturaleza los grandes misterios que ella encierra, para ponerlos al servicio del pueblo.

Es necesario que el científico desarrolle la humildad, para que pueda encarnar la Sabiduría del Ser y así convertirse en religioso y el religioso en científico.

Es apenas natural que algún lector no comparta con nosotros lo que hablamos de los antiguos tiempos, sobre todo porque hay la creencia de que nuestros antepasados eran más atrasados que nosotros, sin embargo tenemos muchos testimonios históricos que nos demuestran lo contrario.

Los Mayas pudieron sintetizar, a través del calendario azteca o piedra del Sol, todos los diferentes procesos por los cuales ha pasado y tendrá que pasar nuestra humanidad.

Es triste saber que en la actualidad nuestros científicos no sean capaces aun de dar una respuesta satisfactoria sobre los medios que utilizaron los que construyeron las Pirámides de Egipto, de Teotihuacán, donde movilizaron bloques de piedras de muchas toneladas que se encontraban a cientos de kilómetros de distancia, ni como los indios Chibchas, Incas y Muiscas manejaban el oro a la perfección.

Si nos remontamos un poco a la India, China, Grecia, México, Egipto, nos veríamos en la inevitable necesidad de aceptar que fueron culturas tremendamente religiosas y científicas.

Usted se preguntará, querido lector, porqué estos cambios tan notorios dentro de la humanidad y nosotros le diremos que cuando el hombre crea una autosuficiencia, cuando desarrolla un intelecto sin espiritualidad, como hemos dicho en anteriores capítulos, se convierte en una máquina movida por controles que no son la conciencia, ni la voluntad.

EL DESCUBRIMIENTO Y LA LIBERACION DEL HOMBRE

Como todos sabemos, el Hombre es un ser no logrado, en el sentido completo de la palabra. El Hombre no es la persona, sino la suma de valores que se encuentran diseminados en las diferentes partes y cuerpos internos.

El Hombre tiene que ser descubierto por el Hombre y liberado por el Cristo, ese Hombre que se lanza a través de las tormentosas aguas de la vida a descubrir nuevos continentes, nuevas gentes, nuevos sistemas.

Querido lector, ¿usted cree que es una casualidad el descubrimiento de América? ¿el descubrimiento de todos los continentes, con sus respectivas culturas, por aquellos navegantes que se lanzaban a hacerlo sin tener la seguridad de que, al finalizar ese viaje, pudieran llevar la noticia positiva de un nuevo descubrimiento? Pues créalo, en el descubrimiento del Hombre pasa igual; ese navegante aventurero tiene que lanzarse a la búsqueda del Hombre y lo va encontrando, claro está, dentro de las diferentes cárceles o calabozos psicológicos, para entregarlo en la Unidad Múltiple Perfecta.

El Hombre es un misterio, la oración a la cruz tiene justa razón cuando dice textualmente: *“Fuiste donada al mundo para hacer infinitas las cosas limitadas”*. El hombre común y corriente está limitado y esto tiene su razón de ser, no ha hecho la conquista de su propio Hombre Interior, nos referimos a la Conciencia.

Esta es la única que puede, a través de su integración, darle al Hombre la sabiduría, que le permita ser infinito en sus cono-

cimientos. Si cada uno de nosotros no se lanza a bucear dentro de su propio mundo, nunca jamás será capaz de encontrar, y mucho menos rescatar, a tantas partes autónomas de su Conciencia, que se encuentran embutidas dentro de los horripilantes tentáculos del Ego.

No es nada extraño, para el caminante del sendero, saber y comprender que en sentido contrario al camino que recorre puede encontrarse con muchos elementos que se regresan por la vía descendente y que, al verse con ellos, procuran doctrinarlo explicándole que es necesario volver al punto de partida, donde comenzó nuestra tormentosa vida, donde dejamos amigos, intereses, amores, dentro de un pasado.

Esos Yoes tienen afectos y gratitudes con todos aquellos eventos, personas y cosas que les dieron vida, por eso quieren estar en ese lugar y en ese pasado.

Da dolor, querido lector, cuando uno se detiene a observar las formas de pensar y sentir de las gentes de esta época, veamos un ejemplo: “Los padres de familia mandan a sus niños a las guarderías, les consiguen muchachas que los cuiden, ponen a otra persona a cumplir con este deber, porque la mamá con sus múltiples quehaceres no los puede atender, como si esto de ser madre se pudiera heredar. Estos niños se levantan sin el estímulo, el calor y el amor de los padres que sólo los ven, quizás, en las noches, ya dormidos”.

Nuestro sistema de vida se forma dentro de esta serie de cosas, desde luego con el nombre de culturización.

Los niños, sin el amor del papá y de la mamá, forman dependencias de cualquier persona que les brinda ese cariño que no consiguen en el hogar; las niñas caen en sus muy particulares peligros y los niños en las pandillas de delincuentes, todo un mundo sin amor.

De lo antes expuesto por nosotros podríamos deducir, y nos daríamos perfectamente cuenta, que la única salvación que nos queda es que cada uno de nosotros tome la decisión de empezar a descubrir ese mundo nuevo para arrancar de raíz las consecuencias del Ego.

Como ya dijimos, con el respeto que merecen los lectores, el amor ha sido muy mal interpretado. A los niños en su formación se les maltrata demasiado, no sólo con el látigo, sino con los malos ejemplos.

Da dolor ver cómo la televisión ha absorbido la atención de los niños, que pasan su tiempo viendo programas de todo tipo, novelas de pornografía, escenas donde el hombre maltrata a la esposa, a sus hijos, donde la mujer y el hombre son infieles, donde el hombre mata, etc...etc...

Los padres de familia no se quieren dar cuenta de que para los niños y sus sentimientos, lo que están viendo en un programa de televisión representa la verdad. ¿Se le podrá llamar a esto culturización?

Vemos como el jefe de hogar llega borracho a la casa y delante de sus hijos amenaza a Raimundo y todo el mundo, porque es el macho, porque es el sabelotodo y porque lo puede todo. ¿Qué ejemplo podrán recibir los niños que están preparándose para ser los Hombres y las Mujeres del mañana? ¡Pero esa es la culturización!

No hay amor, sin embargo un niño de esos muere y los padres, hermanos y amigos entran en una locura y desesperación colectiva porque, dizque, lo amaban, lo querían mucho.

Así pasa con todo el que muere, los seres humanos resultamos manifestándole mucho amor, lo que en vida nunca le dimos. Es triste decir esto, pero si no lloramos cuando un familiar, amigo, hermano o hijo está enfermo o necesita un buen ejemplo, si no nos preocupamos por él en esos momentos difí-

ciles de su vida, ¿por qué lloramos cuando muere? ¿Acaso la muerte no es una necesidad? ¿Acaso la muerte no es algo inevitable? ¿Por qué no colaboramos con lo inevitable? ¿Por qué no le damos mucho amor a nuestros seres queridos cuando viven, para que la vida les sea más amena en el paso por este afligido mundo?

La conquista del Hombre es inaplazable; cuando la Esencia se escapa de las garras del Ego nace el Amor en nosotros, lo más tierno, lo más puro del Alma, lo real, lo verdadero.

Pero es necesario, querido lector, que usted se resuelva a romper con el pasado, a desintegrar hasta la sombra del recuerdo de una vida incierta y accidentada que ha traído desde donde engendró y gestó el Ego, el cual hoy reclama ese ayer, ese pasado, con todas sus nefastas experiencias. Esto no sirve, eso es negativo, allí está la raíz de lo que está viviendo en este presente, y si no toma decisiones serias en su vida, ese ayer se convertirá en un mañana lleno de tristeza, de dolor, con las consecuencias que hoy no se dominan.

No olvide, querido lector, que todo recuerdo tiene raíces en el Ego, ellos viven para fortalecer el Ego y usted, quizás ignorándolo, se deleita con esos recuerdos, en esas escenas de la vida, donde la conciencia se aprisiona cada día más, porque el que vive de un pasado esta involucionando, debido a que la vida es un camino en el cual si nos regresamos, de hecho y por derecho, le estamos restando importancia al presente.

Para nosotros lo único real y verdadero debe ser el presente que estamos viviendo.

La conquista del Hombre depende de la seriedad que nosotros tengamos en los diferentes eventos de la vida.

La vida nos enseña todos los días, sólo necesitamos ser buenos discípulos y aprender de ella; no podemos pensar que

V.M. Lakshmi

los eventos de la vida y del destino se modifican si no modificamos nuestro comportamiento, para poder aprender de ella.

La liberación es el resultado de todos los esfuerzos realizados mancomunadamente por el Ser y por el Hombre.

El Hombre que aprende a hacer la voluntad del Padre, nunca fracasa en la vida, porque él se hace Hijo de Dios y el Hijo de Dios tiene la gracia y, como el Padre es triunfador, el Hijo será el vencedor.

ORGANIZACION PSICOLOGICA DE NUESTRO TRABAJO

Al empezar este tema queremos aclarar que los estudios psicológicos que el hombre necesita para realizar la Gran OBRA no se pueden basar en formulismos o en una psicología contemporánea, donde se estudia el problema pero no las causas.

El investigador debe pasar más allá del problema, ya que no puede quedarse en el conformismo de un problema resuelto, sino en la convicción de un problema eliminado.

El Yo tiene su propia psicología de acuerdo con sus características y él la aplica con nosotros. Como quiera que tenemos la Conciencia dormida, esa psicología que el Ego usa en nosotros resulta ser la misma que nosotros aplicamos en la vida y en la mecánica en que vivimos, por ejemplo: En el caso de un sujeto que roba, vemos que el Yo aplica una psicología donde le demuestra a la persona que si no roba, no puede subsistir y le aconseja que robarle al que tiene en abundancia no es malo, etc..etc..

Como ya dijimos, esa misma psicología se la aplicamos nosotros a la vida, justificando el delito que estamos cometiendo. Ese Yo perverso maneja con destreza una filosofía sutil para demostrar que tiene una razón más que justificada para delinquir. Como quiera que las leyes mecánicas manejan al ser humano, basta que este elemento, o Yo psicológico, se junte con otros y exponga las razones por las cuales lleva determinado tipo de vida para que el Yo de las demás personas, que es

afín con esa forma de pensar, apruebe su conducta, formándose así no un delincuente sino un grupo de ellos.

Querido lector, la psicología ha sido a través de los tiempos el método o sistema para descubrir el Yo y para que el hombre se conozca a sí mismo. Al analizar un yo sentimental podemos ser confundidos y suponer que es amor, mas en realidad no es otra cosa que ira disfrazada, frustración, complejo de inferioridad. El Yo sentimental lleva a una persona a tener grandes desesperaciones por el dolor ajeno, pero cuando se le pide sacrificio por el prójimo se niega a hacerlo y consigue alguna excusa para justificarse.

El Yo adúltero induce a la pareja a ser infiel, cuando se le presenta alguna oportunidad. En ese momento ese Yo perverso, cruel y despiadado encuentra repentinamente cantidad de peros y defectos en su pareja para justificar la falta, terminando por sentir la necesidad de divorciarse, dizque para llevar una vida más organizada en el hogar y en la sociedad.

El Yo tramposo hace que la persona adquiera compromisos con otras y el día que debe cumplir con ellos, le hace ver y pensar, a través de la psicología que él maneja, que si paga lo que debe se queda sin qué comer o quizás sin con qué ir a tomar cervezas con los que dicen ser sus amigos.

Amigo lector, debe usted comprender que el código de ética más perfecto que ha sido escrito a través de la historia de la humanidad es el de los diez mandamientos de la Ley de Dios. Ningún escritor, humanista, profeta, ha tenido la potestad de derogar estas leyes, mucho menos podría hacerlo esa legión de demonios que llevamos dentro para hacernos infringir la ley.

Esos yoes gritones y pendencieros, que se aparecen en la cara visible de nuestra luna psicológica deben ser más que suficientes para demostrarnos y hacernos comprender que detrás de nuestra luna psicológica hay huestes de personajes tenebrosos,

impulsando las acciones y reacciones de los Yoes que nos hacen cometer errores.

Querido amigo, reflexionemos ahora serenamente en lo que es el pecado.

Pecado, es el nombre que se le da a una falta cometida; nosotros los esoteristas lo llamamos karma. ¿Tendrán perdón de esos pecados o karmas los hombres y mujeres con uso de razón y, como decíamos, con el código de la ley de Dios en la mano, impulsados por yoes que los hacen pecadores de momento a momento?

Si el que comete los errores no es el Alma sino un yo, un demonio, ¿perdonará Dios Padre esos pecados?

La lógica más elemental nos demuestra tres cosas que es conveniente analizar:

Primero: un diablo es tal porque no tiene la gracia de Dios y, al no tener la gracia de Dios, no tiene perdón.

Segundo: si nosotros, a pesar de tener las tablas de la ley en la mano nos dejamos impulsar por un demonio e infringimos la ley, quedamos en el mismo nivel del demonio y, por lo tanto, perdemos la gracia de Dios.

Tercero: Dios no creó ese demonio sino nosotros y lo alimentamos, ¿quién entonces tiene el deber de eliminarlo? ¿el que lo creó, o Dios que creó al hombre? Entiéndase que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza y éste creó al demonio, quien a su vez convirtió al hombre en su servidor.

Es mucho lo que se ha dicho sobre el demonio, al cual no debemos ver como una unidad sino como una multiplicidad; en este caso estamos refiriéndonos al hombre, no al planeta ni al mundo.

Es conveniente que el hombre que crea tener la potestad de perdonar pecados analice que no es el Alma la que peca sino el

V.M. Lakshmi

Yo, y que si el hombre no se resuelve a eliminarlo será siempre un violador de la ley, por lo tanto, no tendrá derecho a perdón porque el perdón es una gracia y la violación de la ley deshereda a la persona de la gracia.

CAPÍTULO XI

creación de DIOS; la

ción del Hombre.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P: V.M. Lakshmi, ¿a qué tipo de creación se refiere el V.M. Samael cuando nos dice que a la edad de los 35 años la persona está apta para cristalizar Alma, ya que se sabe que a la edad de 21 años nuestra energía está madura para la transmutación?

R: Téngase en cuenta que nosotros, los seres humanos, no somos seres logrados. Nos referimos a una estructura psicológica, mental y a una solarización de nuestros cuerpos. De los 21 a los 35 años una persona está apta para estructurarse psicológica y mentalmente, está apta para la creación de los Cuerpos Existenciales del Ser, quiero referirme a los Cuerpos Solares. De los 35 en adelante puede empezar a encarnar el Alma, para ser hombre real y verdadero.

P: V.M. Lakshmi, ¿nos podría usted hablar sobre esos procesos que podríamos definir como el desierto psicológico, momentos en que no encontramos la salida en nuestra vida iniciática?

R: Dicho está por los grandes sabios que el camino no existe, se hace camino al andar. Es apenas normal que nosotros en nuestro camino, como andamos con la conciencia dormida, nos veamos en ocasiones, en circunstancias, que no sabemos si seguir hacia el sur o hacia el norte. Todo está en oscuras, esos son los momentos en que los impacientes comienzan a correr o a desesperarse, trayendo como consecuencia que a cada instante se sientan más perdidos y confundidos. Los inteligentes se detienen, observan, estudian la situación y, al estar perdidos y confundidos en el camino, llaman a la Madre y ella los salva.

P: V.M., ¿cómo podríamos nosotros encarnar la doctrina del Cristo?

R: La doctrina del Cristo no es una religión común y corriente como las tantas que hoy en día pueblan la faz de la tierra. La doctrina del Cristo es el Amor y el Sacrificio.

P: V.M., como quiera que existe una humanidad degenerada, pudiera usted decirnos ¿cuál ha sido el motivo de esa degeneración?

R: La violación de la Ley y de los Principios Divinos degeneraron y bestializaron al hombre.

P: V.M., ¿por qué existen tantas religiones? ¿Por qué todas opinan en forma diferente y por qué todas han tergiversado la verdadera enseñanza?

R: Religión no hay sino una, EL AMOR, cuando el hombre se pluralizó, se degeneró, dejó de Amar, nació en él odio, codicia, envidia, orgullo, etc. y, lo peor de todo, se hizo cobarde para enfrentar sus propios problemas y eliminarlos. Empezó a tergiversar los textos bíblicos originales y, al tener la conciencia dormida, también empezó a hacer interpretaciones equivocadas de los versículos bíblicos y de las enseñanzas proféticas. El Cristo dijo: “No hay sino un camino para llegar al Padre, YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD”. La biblia dice textualmente: “UNA FE SIN OBRA NO VALE”. El Cristo dijo: “NO HE VENIDO A DEROGAR LAS LEYES NI A LOS PROFETAS, SINO A CUMPLIRLAS”. Sin embargo, tantos farsantes, que creen practicar la Doctrina del Cristo, suponen tener la potestad de derogar las leyes de Dios e imponer la de ellos, para guiar a un pueblo convencido de que así se va a salvar.

P: V.M., ¿si el Cristo es el redentor del mundo, ¿por qué la iglesia católica nunca se preocupó por dar la verdadera enseñanza?

R: El V.M. Samael dice que todas las religiones son perlas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad, o sea ellas cumplen su misión en su hora y su momento y eso es importante. Un joven estudia en el colegio hasta cursar el bachillerato, pero, para formarse como profesional tiene que pasar por la universidad, así es todo, “*como es abajo es arriba*”.

P: V.M., bien comprendemos que la realización del hombre parte de un punto matemático, en donde se encuentra céntricamente la línea horizontal con la vertical, ¿sería posible que nos revelara cuáles son los verdaderos Misterios de la Cruz?

R: Hay que reconocer que la cruz tiene varias expresiones, representa los cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego; simboliza al hombre y la mujer.

Es un símbolo de redención, el cual ha sido el único que se gesta por sí solo para que en ella aparezca el Cristo. Todas las personas la llevan, unos como expresión de la cruz del sufrimiento, mientras que el Cristo Intimo la carga como símbolo de redención.

P: V.M., si desde comienzos de la Era de Acuario, el V.M. Samael habló sobre la contaminación, más concretamente sobre el sistema alimenticio y si el verdadero trabajo tiene su base en la calidad de la energía generada por esta, ¿por qué el Pueblo Gnóstico ha mostrado poco interés en implantar un verdadero sistema adecuado en relación con este aspecto?

R: Querido hermano, el Maestro Samael habla de un Ejército de Salvación Mundial que se debe formar. Creo que usted no ignora que en el ejército impera sobre todo el orden y la disciplina. ¿Será un verdadero Gnóstico aquél que vive ingiriendo alimentos tamásicos, que le dañan la simiente y su organismo? Ese desequilibrio ya no depende de la Gnosis como doctrina, sino de sus practicantes que no cumplen con ese ordenamiento y disciplina. Es común ver a muchos hermanos cometiendo esta

clase de errores y sin embargo aspiran tener un cuerpo regenerado, poderes, una mente y una psiquis ordenada, y lo más curioso es que creen que así se van a autorrealizar.

P: V.M., ya que estamos al final de esta raza, podría usted indicarnos, al pueblo Gnóstico, ¿cuál sería el lineamiento a seguir en los diferentes sistemas, áreas y niveles de una raza en vías de extinción?

R: Como primera medida, querido hermano que hace la pregunta, usted debe ubicarse y saber por qué está aquí en la Gnosis, a qué vino, por qué vino, luego debe comprender el cuerpo de doctrina y practicarlo para que en esta forma pueda usted salirse del montón sin caer en la conducta gregaria donde si otro fornicar usted fornicar, si otro mata usted mata, si otro insulta usted insulta, para no quedar convertido en un tonto.

P: V.M., el V.M. Samael nos habla de hidrógenos, de densidades, de energías entre hidrógenos 6,12,24 y 48 que están asociados a los cuerpos internos del hombre, y se puede decir que los hidrógenos desde el 96 en adelante están relacionados con las esferas dantescas o infiernos atómicos. Si esto es así, ¿por qué el V.M. Samael asocia el hidrógeno 384 con el agua, el hidrógeno 192 con el aire y el hidrógeno 96 con el magnetismo animal y las hormonas, etc.?

R: Querido hermano que hace la pregunta, entiéndase que hidrógeno en esoterismo se define como un alimento. El hidrógeno 6 alimenta al Cuerpo Causal, el hidrógeno 12 alimenta al Cuerpo Mental, el hidrógeno 24 alimenta al Cuerpo Astral, el hidrógeno 48 alimenta al Cuerpo Físico. De ahí en adelante, hacia abajo, aparecen las reacciones que se producen en los elementos de la naturaleza.

En un individuo desequilibrado el elemento tierra produce inercia, segregación de tipo negativo de las glándulas endocrinas y el hidrógeno que se procesa es el 96.

En un sujeto desequilibrado se presentan acciones y reacciones de la mente, torbellinos mentales negativos, procesándose dentro de todo esto el hidrógeno 192.

En la persona desequilibrada hay desenfreno de instintos, pasiones, lujuria, emociones, procesándose en esos momentos hidrógenos 384.

Esto nos indica que si el cuerpo físico, que está a 48 leyes, raras veces hace conciencia de la existencia de Dios o siente la necesidad de un cambio, ¿qué pasará estando a 384 leyes? ¿Se acordará de Dios? ¿se integrará con El? ¿Producirá un cambio?

Dése cuenta, querido hermano, si no eliminamos el Ego estamos perdidos.

P: V.M., ¿por qué hay esencias que nacen en cuerpos femeninos y otras en cuerpo masculino?

R: Los nacimientos y procesos de la vida de toda esencia se suceden de acuerdo a la ley. Cuando hubo la separación de los sexos empezaron los nacimientos de varones y hembras. Todo en la vida se sucede por un equilibrio y esas esencias de varón y hembra van desarrollando las características del sexo que les ha correspondido. ¿Qué pasaría con una esencia que tenga dos o tres vidas de varón, que ha desarrollado esa característica y de un momento a otro aparece como mujer, subyugada a un hogar, a su esposo? ¿Verdad que no es fácil?

P: V.M., ¿qué trabajo o práctica aconseja en caso de que los hidrógenos se hallan mezclados por alguna reacción egóica mal trabajada durante el día y se sienta la necesidad de realizar la transmutación alquímica?

R: Querido hermano, quiero que usted comprenda, como dijimos anteriormente, que hidrógeno es una sustancia que actúa o vibra con el número de leyes que corresponde al cuerpo que el mismo hidrógeno alimenta. Esto quiere decir que las

descargas de pasión (lujuria), ira, orgullo, celos, amor propio, etc., que la persona pueda tener durante el día afectan terriblemente al hidrógeno SI 12, o sea, la energía que en la noche va a transmutar, y que cuando esos hidrógenos se mezclan, dañan la capacidad de esa energía .

P: V.M., ¿cuál sería la forma más sencilla de conocer nuestro propio Rasgo Psicológico Particular?

R: Primero que todo es necesario que hagamos un estudio pormenorizado y detallado del trabajo que tenemos que realizar y observar detenidamente las acciones y reacciones de la mente que se presentan más a menudo en la vida diaria. Por ejemplo, no es la mala voluntad, la pereza o la envidia, la que más se manifiesta en una persona celosa en su diario vivir, sino el Yo de los celos y eso le permite comprender que es celosa. Después de descubrir esto debe hacerse un estudio de la asociación psicológica que tienen los Egos celosos con otros como el amor propio, orgullo, inseguridad, complejo de inferioridad o de superioridad y comprender que todos estos elementos están asociados y reaccionan a través de ellos; eso representaría el rasgo psicológico de esa persona.

P: V.M., ¿para comprender un defecto se trabaja en un solo centro o con todos en general?

R: Los cinco centros de la Máquina Humana, corresponden a una estructura física e interna. El Maestro Samael nos enseña que el más lento de estos centros es la mente y esto nos podría hacer suponer que el ego se puede estudiar, conocer y comprender con la mente. Cuando la mente emite una reacción, el centro motor habrá emitido ya 30.000 más, el centro emocional 60.000 más, el centro instintivo 90.000 más y por ende el centro sexual 120.000 reacciones más.

Le parecerá exagerado, amigo lector, lo que aquí estamos diciendo, pero como la pregunta se refiere al estudio de un Ego

en todos los cinco centros de la maquina humana le diremos que es necesario que usted aprenda a ubicarse, a observar, autoobservarse, y esto le permitirá saber en qué centro de su maquina se encuentra el elemento que está estudiando y comprendiendo.

Si el Ego está a nivel mental, no lo puede estudiar a nivel instintivo; si es un Ego instintivo no lo va a desintegrar en el centro emocional, y así sucesivamente.

P: V.M., le ruego que me explique el papel que desempeñan las tres mujeres en la vida del iniciado y la simbiosis de la dualidad de las almas, para fusionarse en el plano físico como alma femenina y como alma masculina en su peregrinaje en la vida del iniciado.

R: Querido hermano, debe usted comprender que, hablando en terminos físicos, el hombre en su comienzo era un Andrógino Divino, posteriormente vino la separación de los sexos, donde empezamos a nacer hembras y machos en forma separada y a cada uno nos tocó salir de aquel lugar en compañía de un alma que empezó con nosotros el proceso de vidas, idas y venidas. Esa alma es fundamental para nosotros y nos corresponde en este largo recorrido de la vida.

En vidas pasadas nos encontramos con ella en varias ocasiones, pero por violaciones cometidas en contra de la ley Divina, el destino nos obligó a separarnos, sin dejar por esto de seguir siendo almas hermanas.

Por otro lado encontramos en la vida del iniciado a una mujer que representa el papel de madre, hija y esposa y en otro aspecto a una mujer que cuida de él y una mujer que lo inspira; hermano entienda que aquí hay sabiduría.

P: V.M., ¿qué debemos hacer para conservar la vida en un planeta que se está extinguiendo?

R: Querido hermano, comprenda usted y haga una diferencia entre lo que es el planeta, lo que es la humanidad que lo habita y lo que es el mundo. En estos momentos lo que está para extinguirse es la humanidad que lo habita y el mundo, es decir el sistema con todas sus costumbres y degeneraciones.

Si usted quiere salirse del montón no le queda más remedio que eliminar el Ego y regenerarse, de lo contrario, la naturaleza, cuando cobre sus deudas, no tendrá reparos y en su momento no valen las buenas intenciones, sino la OBRA que hayamos hecho. Allí no le van a preguntar a qué religión perteneció, o si conoce la Biblia de pasta a pasta, le van a decir: “Esto le pasa por violar la Ley”.

P: V.M., ¿por qué a la energía sexual se le llama energía Crística?

R: Hermano que hace la pregunta, comprenda usted que a la Triada Divina o Santísima trinidad, Gnósticamente hablando, se le llama Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar. Dicho está que nada que tenga vida nace de una teoría, todo es resultado de una semilla. Dicho está que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres seres distintos y un solo Dios verdadero. Lo que hoy es Hijo mañana es Padre, lo que mañana es Padre pasado mañana es Hijo, ejemplo: usted siembra un grano de maíz, el cual tiene una simiente o semilla que es lo que nace, crece y se reproduce. El fruto que produce ese grano, si se siembra, también germina y se reproduce, de tal manera que el grano que sembramos primero y que se reprodujo, se convirtió en el padre de los otros que sembramos después. Se le llama Energía Crística, porque como en el caso del maíz, es la semilla que se siembra para la reproducción de la especie.

En ninguna otra parte o lugar del cuerpo, existe la semilla que tiene el poder de dar vida, sino en la simiente sexual.

P: V.M., ¿quiénes y cómo van al Exodo?

R: Comprenda usted hermano que hace la pregunta, que en estos momentos de confusiones, de guerras y conflictos mundiales e individuales no hay quien le consiga auténticas respuestas y soluciones a este problema, ni los habrá. Esto nos llama a la reflexión a todos, algo terrible se acerca, es nada menos que la extinción de la humanidad, pues así como pasó en el tiempo del Noé Bíblico, está ocurriendo también ahora. Por doquiera oímos hablar de paz, sin embargo vemos al mundo invadido de cañones, fusiles y bombas atómicas apuntando a todos los confines de la tierra. Premios Nobel de la Paz a diestra y siniestra, enfermedades monstruosas avanzando a pasos gigantescos, todos los sistemas en bancarrota, proliferación de creencias y religiones por todos lados, pero es muy poco el que se atreve a hablar, y sobre todo a vivir dentro de los parámetros de la Ley de Dios.

Pareciera que los hombres creyeran que la salvación humana, el amor y la paz, se consiguen con artificios viciados y degenerados, como lo está la raza humana. Al Noé Bíblico lo criticaron y se burlaron de él, porque hablaba del Arca de Salvación. Al V.M. Samael muchos lo han criticado, porque vino a enseñarle a la humanidad, a formar el Arca para que cada quien entre en ella para ser salvo del diluvio.

El Arca de salvación está representada por los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia: *“Eliminar los defectos, Nacer por las aguas de Vida y entregarnos al Sacrificio por la Humanidad”*. ¡Quién sea capaz de hacer esto se salvará y se ganará el éxodo, mientras tanto no! Estoy seguro de que no han de faltar algunos dormidos fanáticos que buscarán otros caminos, sistemas o metodos para ellos y su pueblo y, como es natural, nos tratarán de locos por lo que aquí estamos afirmando. Siempre hay un Maestro que en el momento preciso habla y le da la razón al que la tenga, esperaremos pacientes y humildemente el veredicto de ese gran Ser, EL TIEMPO.

P: V.M., ¿cuáles son las Leyes que más obstaculizan el despertar de la Conciencia? ¿cómo evadirlas o comprenderlas?

R: Como primera medida queremos decir al hermano que hace esta pregunta, que no es una ley la que interfiere en nuestro despertar; la que obstaculiza el despertar de la Conciencia es el Ego y el problema del Ego no se resuelve evadiéndolo, sino eliminándolo y para esto se necesitan tres cosas fundamentales: VOLUNTAD, DISCIPLINA Y OBEDIENCIA. Si no tenemos voluntad en nuestro trabajo para enfrentar la situación fracasamos, si no somos disciplinados fracasamos y si no tenemos obediencia a la voluntad del Padre fracasamos.

P: V.M., ¿por qué se dice que la ley de accidentes actúa a causa de la pérdida de los valores concientivos?

R: Hay dos leyes que se encargan de hacer cumplir, dentro de la vida de cada uno de nosotros, los desideratos del cielo, la una es la del Karma y Dharma, castigo y premio, la otra es la ley de Causa y Efecto. Pareciera ésta igual que la primera ya que se relaciona con el destino, que será de acuerdo al fiel de la balanza. Cuando una persona se bestializa demasiado vive una existencia consecuencial, o sea, todo le sucede por accidente, está tan lejos de la ley de Dios, que se sumerge en su totalidad dentro de las 96 leyes.

P: V.M., ¿podría explicar por qué Judas es la afirmación?

R: Porque Judas le dio al Cristo un beso frente a sus enemigos indicando: “*Este es el Maestro*”.

P: V. M., ¿qué puedo hacer para derrumbar el muro psicológico que los agregados crean en mi mente? Cuando sigo un pensamiento llego a un muro donde me encuentro con miles de agregados que se burlan de mí y no permiten que yo siga en busca del que guía mi trabajo; siempre llego hasta ese punto dejando a mi Ser defraudado.

R: Querido hermano, es necesario y le aconsejo que tome mucha seriedad en su trabajo, comprenda usted ¿qué es un pensamiento? ¿qué es la mente? ¿qué es un pensador? Si a usted le llega un pensamiento, por ejemplo, de odio hacia alguien, y lo analiza serenamente, lo comprende sin negarlo, ni darle importancia, créamelo que hasta allí llega el problema, pero si usted se identifica con él, habla con él, por el hecho de que el Yo no es individual, sino plural, ese pensamiento lo llevará a través de su mente al encuentro con otros elementos afines. Estos serían otros pensamientos como por ejemplo, de envidia o de celos, empieza así a sentir amor propio por lo que le han hecho, enredándose cada vez más, porque los Yoes que quieren pensar a la vez ya son muchos, llevándolo a la desesperación y quizás, si usted no tiene dominio de sí mismo, es capaz de intentar causarle daños a determinada persona, herirla, matarla, etc. Así es todo pensamiento que aparece en la mente, si habla con él lo lleva a entrevistarse con los asociados, la legión.

P: V.M., se me presenta un problema, siento temor cuando voy a tomar una decisión o a hablar, porque no sé si es el Ego o es el Ser que se expresa.

R: Ante todo quiero que usted comprenda, querida hermana, que hay una cosa en la vida que se llama sentido común, para esto necesita usted ser analítica y comprensiva. Si va a enseñar algo, que por su sentido común comprende que va en beneficio de alguien o de algo, enséñela y no se ponga a razonar, si es su Ser o es el Ego.

Si usted va a hacer algo que a su juicio va en beneficio de su OBRA y regeneración, hágalo y no razone más, aprenda a ser descomplicada y espontánea en su vida.

P: V.M., ¿la conciencia que produce el arrepentimiento es la que está dentro del Ego o la que está realizando el trabajo de reflexión y análisis?

R: Como considero de vital importancia la pregunta que el hermano hace, quiero dar una respuesta clara, concreta y comprensible. Entiéndase que la Conciencia del Ser humano está fraccionada y que de ella podemos utilizar en nosotros sólo el porcentaje que tengamos libre del Ego. Por eso es conveniente el análisis, la comprensión y la desintegración de esos pequeños Yoes pendencieros y gritones que llevamos, para que la Conciencia contenida en ellos se vaya sumando a la nuestra y vayamos teniendo mas comprensión y voluntad en el trabajo que estamos realizando.

Cuando uno somete a determinado agregado al estudio y a la comprensión, es lógico que nuestra conciencia, que se encuentra embotellada en ese Yo, lo perciba produciéndose fenómenos importantes en nuestro trabajo, como la Revolución de la Conciencia que estamos utilizando para la comprensión de ese Yo y la Revolución de la Conciencia que está dentro del mismo, colaborando con nosotros para que ella se libere.

P: V.M., se tiene entendido que en el proceso iniciático de las Serpientes de Fuego y de Luz, en lo interno se vive simbólicamente el Drama del Cristo. ¿Repercute esto en forma directa y definitiva en el desarrollo de la vida en la parte física?

R: Es necesario comprender por qué el V.M. Samael define la Iniciación como la vida, eso nos indica que la Iniciación no es una teoría, no es un simbolismo, sino una terrible realidad. En cada uno de los pasos de la Iniciación se viven dramas y eventos difíciles, que ameritan superesfuerzos para su calificación. El drama Cósmico lo vive el Ser interno en la persona, por lo tanto nadie debe sentirse ser un poderoso, ser un sabio: el sabio, el poderoso, el inolado es el Cristo Intimo. La humana persona sólo es un vehículo que el Cristo utiliza para hacer la OBRA. Esta humana persona nació con el tiempo y morirá con el tiempo; todo lo que tiene un comienzo tiene que tener un fin, lo único eterno son los valores.

P: V.M., ¿qué le sucede a una persona que cumple su ciclo de vidas, ya que no se le vuelve a dar cuerpo físico?

R: Querido hermano que hace la pregunta, el V.M. Samael nos enseña que a toda esencia que viene a tomar cuerpo físico a este mundo se le asignan 108 existencias, las cuales son más que suficientes para que tome la decisión de autorrealizarse y lo logre, más si esta esencia no se revoluciona y realiza, al cumplir las 108 vidas, involucionará pasando por los reinos, animal, vegetal y mineral. Terminada la involución, y habiéndose desintegrado el Ego en su totalidad, esa esencia convertida en un elemental empieza la evolución por el reino mineral, vegetal, animal, y vuelve nuevamente al reino humano.

Estos ciclos de 108 vidas se repiten 3.000 veces, si en esos tres mil ciclos no se autorrealiza, esa esencia se sumergirá en el absoluto sin más posibilidad de autorrealización; esto lo explica con claridad el V.M. Samael.

P: V.M., ¿qué pasa con la persona que es desmemorizada y se le dificulta captar la enseñanza?

R: Querido hermano, ante todo es conveniente que reflexione y estudie su problema. Pienso que no es una enfermedad sino una falta de autoobservación, de alerta percepción y de ubicación, eso hace que se duerma la conciencia y se olvide de usted, del mí mismo y de lo que está haciendo.

P: V.M., ¿está el Rasgo Psicológico Característico Particular ligado siempre al Signo Zodiacal, bajo el cual nace la persona?

R: Hermano que hace la pregunta, entiéndase que el Rasgo Psicológico de cada uno de nosotros tiene íntima relación con los agregados que se han destacado más en vidas anteriores, y que por ende toman participación desde la formación de la presente personalidad. Son leyes totalmente mecánicas que rigen la mente y la psiquis de personas mecánicas, bajo las cuales

hemos nacido y tienen íntima relación con una nueva personalidad.

P: V.M., en el rayo de la creación, cuando la esencia llega al planeta tierra y empieza a evolucionar, forma parte del mesocosmos, cuando llega a hombre ya está en el microcosmos. El genio de la tierra fue un hombre que realizó y pasó a formar parte del planeta, ya había formado sus cuerpos existenciales superiores del Ser, ¿es esto cierto? ¿es para el planeta lo que el V.M. Samael es para Marte?

R: Querido hermano, comprenda usted lo que son las leyes mecánicas de la naturaleza y lo que son las leyes sabias que rigen a los hombres auténticos, a los mundos y a los sistemas. El Planeta Tierra cuando dio el fruto de su primera raza, lógico está que ya tenía alma, esa alma es el logos que lo regenta. Así como el V.M. Samael es el regente de Marte, el V.M. Melquisedec lo es de la tierra, El es el logos o alma de este planeta.

P: V.M., ¿cómo hacemos para no perder el tres por ciento de conciencia con que nacemos?

R: Querido hermano que hace la pregunta, el Ego tiene el poder de absorberse o robarnos toda la conciencia, mas en cada uno de nosotros hay tres átomos los cuales el Ego no puede embotellar: *un átomo del Padre, que está en el centro pensante, un átomo del hijo, ubicado en el centro motor y un átomo del Espíritu Santo depositado en el cerebro emocional.* Estos tres átomos tienen conciencia propia, cuando una persona se bestializa en su totalidad, se divorcia del Intimo y estos tres átomos de conciencia se retiran de él, quedando este sujeto convertido en lo que en esoterismo se llama cuaternario.

P: V.M., ¿qué se puede hacer cuando el Ego aflora en el momento de la meditación?

R: Querida hermana que hace la pregunta, es necesario que usted comprenda que la meditación es una ciencia y que no

podemos darnos el lujo de llegar a practicar una meditación, sin antes haber hecho un estudio y haber comprendido cual debe ser el comportamiento nuestro, frente a la mente y a los pensamientos. Ante todo es necesario aprender, como dice el V.M. Samael, a pensar con el corazón y a sentir con la cabeza.

Es necesario aprender en el diario vivir a tener una mente quieta y no aquietada, es necesario aprender a inspirarnos en las cosas bellas de la vida, porque no todo es dolor. Es necesario aprender la ciencia de la contemplación y adoración, para luego sí aprender a realizar una meditación bien hecha.

P: V.M., ¿cómo hace uno para saber cuando un pensamiento es producido por el Ego o es la mente que piensa?

R: Es necesario saber que el ser humano común y corriente todavía no tiene una mente integrada, unitotal, esto quiere decir que todo pensamiento es la manifestación de determinado agregado. Si la mente estuviera integrada con el alma no emitiría ningún pensamiento que no viniera del Ser.

P: V.M., ¿cómo actúa la ley de accidente, de recurrencia, qué relación existe entre éstas?

R: La ley de accidentes toma forma en la parte tridimensional en cualquier momento y con cualquier persona. Hay accidentes que son por Karmas, hay otros que son por recurrencia, pero la ley de accidente, en sí, es autónoma en la tercera dimensión.

La ley de recurrencia repite hechos cuando uno no se sale de la mecánica que los origina.

P: V.M., ¿qué ocurre cuando una pareja practica el Arcano AZF, pero tanto el hombre como la mujer están pensando en otra persona del sexo opuesto?

R: Entienda hermano que el Arcano AZF es un acto de mucha trascendencia, es para transformar un tipo de energía

densa en otra sutil; es un momento de oración, de éxtasis, no es para estar pensando en nadie, sólo debe concentrarse en su Divina Madre.

P: V.M., ¿por qué primero hay que formar Cuerpos Solares y luego levantar las Serpientes? ¿Qué sucedería si se hiciera lo contrario, primero las Serpientes y después los Cuerpos Solares? ¿Qué consecuencia traería esto al cuerpo o a la persona?

R: Querido hermano es necesario comprender la doctrina Gnóstica del V.M. Samael, la cual nos enseña que el hombre es un Ser todavía no logrado, o sea que su estructura psicológica, mental y sus cuerpos son lunares, son fríos, fantasmales. El Kundalini es fuego fohático solar, no se puede levantar el Kundalini sin tener cuerpos solares para que soporten las vibraciones.

INDICE

UNAS PALABRAS AL LECTOR.....	1
DEDICATORIA AL: V.M. SAMAEL.....	7
PREFACIO	9
INTRODUCCION.....	13

CAPITULO I

LA MUJER.....	17
EL ARBOL SEPHIROTICO.....	21
LA RELIGION	26

CAPITULO II

LA COSECHA DEL SOL.....	33
LA DIVINA TRIADA.....	36
LA VIDA.....	39

CAPITULO III

LAS ASOCIACIONES PSICOLOGICAS.....	45
LEY DE LA LILANTROPIA	48

CAPITULO IV

MENTE E IMAGINACION	53
EL BALANCE DE LA CONCIENCIA	56

CAPITULO V

LOS MISTERIOS DE JUDAS.....	61
EL LUCIFER.....	64
EL EGREGOR	67

CAPITULO VI

LA EXISTENCIA DE DIOS EN LOS ELEMENTOS	73
--	----

LAS ONDAS DEL TIEMPO	77
HOMBRE: FISICO, INTELECTUAL Y ESPIRITUAL	80
CAPITULO VII	
EL SENTIDO DE LA INSPIRACION	87
LA MATERIA PRIMA DE LA GRAN OBRA	91
EL SENTIDO DEL ASOMBRO	95
LOS DONES	100
CAPITULO VIII	
ORGANIZACION EN EL TRABAJO	105
LA UBICACION.....	110
LA LEY DE LOS OPUESTOS	113
LA CONCIENCIA	117
CAPITULO IX	
EL YO Y SU CONSTITUCION	125
EL ELEMENTO DE CAMBIO	129
LA LEY DE LA SEPARATIVIDAD	133
CAPITULO X	
EL HOMBRE, LA RELIGION Y LA CIENCIA.....	139
EL DESCUBRIMIENTO Y LA LIBERACION DEL HOMBRE	144
ORGANIZACION PSICOLOGICA DE NUESTRO TRABAJO	149
CAPITULO XI	
PREGUNTAS Y RESPUESTAS	155
INDICE.....	171



OPÚSCULOS Y LIBROS DEL V. MAESTRO LAKHSMI

- "Así está la humanidad"
- "La magia de los perfumes"
- "El lenguaje de los sueños"
- "La verdad desnuda"
- "Muerte en la cruz"
- "Mensaje año nuevo 93"
(Las pruebas)
- "Mensaje año nuevo 94"
- "Mensaje año nuevo 95"
- "Reflexiones de un investigador"
Tomos: I-II-III-IV-V-VI
- "Proverbios psicología I"
- "Proverbios psicología II"
- "Trabajos con los 7 logos"
- "La ciencia de orar"
- "La luz en las tinieblas"
- "El regreso del Mesías"
- "En Acuario nuevo éxodo"
- "El Evangelio de Judas"
- "Recital a un pueblo I"
- "Recital a un pueblo II"
- "Recital a un pueblo III"
- "La era de acuario"
- "Tratado Quirología-Iriología"
- "Psico-Análisis I"
- "Psico-Análisis II"
- "Tratado de teurgia"
- "Cátedras gnósticas"
- "Misterios de Eleusis"
- "Diálogos Esotéricos"
con Hno. Eleuterio Martínez
- "Mensaje de navidad 1999"
- "Vida y obra de un hombre"
- "Orientaciones p/ juventud I"
- "Orientaciones p/ juventud II"
- "La tierra prometida"
- "Curso prematrimonial"
- "Citas bíblicas"
- "El divino Daimon"
- "Habla el Restaurador"
- "Una mente inspirada"
(convivencia agosto 2001)
- "Enigmas femeninos"
- "Conferencias inéditas I"
- "Alma blanca"
- "Joya Dragón Amarillo"
Tomo I de la 1ra. a la 11a.
- "Joya Dragón Amarillo"
Tomo II de la 12a. a la 20a.
- "Joya Dragón Amarillo"
Tomo III de la 21a. a la 26a.
- "Joya Dragón Amarillo"
Tomo IV de la 27a. a la 33a.
- "Diccionario esotérico"
- "Normas p/terceras cámaras"
- "Estudio y Análisis del yo"
- "Diálogos"
- "Fríos o Calientes"
(Convivencia Diciembre 2001)
- "La Develación"
(Convivencia Agosto 2002)
- "La Ley del Destino"
(Convivencia Diciembre 2002)
- "Ciencia y Religión"
(Convivencia Semana Sta. 2003)
- "El Amor y la Paz"
(Convivencia Agosto 2003)
- "La Iglesia Restaurada"
- "La Asistencia en el Camino"
(Convivencia Navidad 2003)
- "El Regreso de Moises"
(Convivencia Semana Santa 2004)
- "El Evangelio de Moises"
(Convivencia Agosto 2004)
- "La Doncella de los Recuerdos"
(convivencia Diciembre 2004)